



TRABAJO FIN DE GRADO
DOBLE GRADO EN ECONOMÍA FINANCIERA Y ACTUARIAL Y
ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS
CURSO ACADÉMICO 2023-2024
CONVOCATORIA - JUNIO

Análisis de la evolución y los retos del sector de defensa en Europa

AUTOR: Jiménez Martínez, Miguel

DNI: 47411675G

TUTOR: Prof. Dr. Fernando Javier Moreno Brieva

En Madrid, a día 30 de mayo de 2024



Resumen

En este trabajo de fin de grado se analiza la constante evolución del sector defensa, centrandose más el estudio en el caso de Europa. Durante el trabajo se realiza un estudio que empieza con la caída del muro de Berlín y la caída de la URSS y se analizan las etapas de mayor importancia para el desarrollo y la consecuente evolución del sector de defensa, hasta acabar analizando las últimas etapas de importancia como la guerra en Ucrania y sus consecuencias y los distintos retos que encara el sector de cara al futuro.

Se empieza con un estudio del sector de manera más global, empezando por ver como la caída de la URSS y su posterior periodo de paz influye en la cantidad de inversión por parte de Estados Unidos y los distintos países de la Unión Europea. Se analiza como esta bajada en la inversión en defensa finalmente se va a ir arrastrando hasta provocar, que, en tiempos de conflictos, la inversión en seguridad y defensa tenga que ser superior, lo cual genera pérdidas no solo a nivel monetario, sino que también a un nivel de coste de oportunidad.

Se ofrece una visión de como desde distintas organizaciones como la OTAN y a través de distintos presupuestos lanzados por la Unión Europea se está intentando, cada vez con mayor ímpetu, llevar a cabo una estrategia en el ámbito de la defensa que lleve a Europa a tener una mayor autonomía estratégica. Esta es una táctica basada principalmente en la cooperación entre empresas de distintos países europeos para la consecución de llevar a cabo distintos proyectos con el objetivo de crear megaproyectos europeos en el sector defensa en el que se evite el problema de la duplicación existente en Europa, sin incluir Rusia y Bielorrusia.

Palabras clave: consolidación, PIB, Fondos Europeos, OTAN, presupuestos, PESCO, autonomía estratégica y duplicación.



Abstract

This thesis analyses the constant evolution of the defence sector, focusing more on the case of Europe. The study begins with the fall of the Berlin Wall and the fall of the USSR and analyses the most important stages in the development and consequent evolution of the defence sector, and ends by analysing the most recent important stages, such as the war in Ukraine and its consequences, and the different challenges facing the sector in the future.

It begins with a study of the sector in a more global way, starting by looking at how the fall of the USSR and its subsequent period of peace influenced the amount of investment by the United States and the different countries of the European Union. It is analysed how this drop in defence investment will eventually drag on until, in times of conflict, investment in security and defence has to be higher, which generates losses not only at a monetary level, but also at an opportunity cost level.

It offers an overview of how different organisations, such as NATO, and through various budgets launched by the European Union, are increasingly trying to implement a defence strategy that will lead Europe to greater strategic autonomy. This is a strategy based mainly on cooperation between companies from different European countries to carry out different projects with the aim of creating European mega-projects in the defence sector in order to avoid the problem of duplication that exists in Europe.

Keywords: consolidation, GDP, European funds, NATO, budgets, PESCO, strategic autonomy and duplication.



Índice

I. Introducción	5
II. Metodología	7
III. Evolución del sector defensa desde 1989 hasta el presente	8
3.1 Desde la disolución de la unión soviética hasta el nuevo siglo.....	8
3.2 Tratado de Maastricht y la creación del mercado único.....	9
3.3 Consolidación de empresas del sector defensa de Estados Unidos frente a Europa...11	
3.4 Guerra de Afganistán (2001-2021) y la nueva visión estratégica	13
IV. Sector defensa en Europa	19
4.1 Tratado de Ámsterdam y Lisboa	19
4.2 Creación de la PESCO.....	20
4.3 Marco Financiero Plurianual	21
4.3.1 Fondos Europeos de Defensa	23
4.4 La guerra de Rusia-Ucrania y sus consecuencias.	26
4.4.1 La Estrategia Industrial Europea de Defensa (EDIS) y el Programa Europeo de Inversión en Defensa (EDIP).....	27
4.4.2 Cumbre de la OTAN en Madrid (2022).....	29
V. Discusión y conclusiones	32
Bibliografía	35
Anexo	41



I. Introducción

La defensa y seguridad de un territorio han sido parte inseparable del ser humano desde el momento que se establecieron fronteras entre las distintas naciones. La defensa de una nación se traducían en tiempos de prosperidad y calidad de vida para los habitantes de esta. Una buena organización defensiva era y sigue siendo de vital importancia para el buen desarrollo de los países. Ya desde el siglo VIII a.C. en Grecia se formó una de las primeras alianzas, conocida como la Liga Anfictiónica, que tenía la responsabilidad de defender el templo de Delfos y el oráculo de Apolo (Buis, 2020). A lo largo de la historia de la humanidad estas alianzas, al igual que todos los demás aspectos relacionados con la defensa como la industria o la tecnología, han ido pasando a través de distintas etapas transformando no solo el sector de defensa, sino que también la propia sociedad ha ido evolucionando hasta lo que conocemos hoy en día.

Durante este estudio se analiza la evolución del sector defensa desde la caída del muro de Berlín hasta nuestros días, dando más importancia a los distintos proyectos que se han integrado en Europa¹ para fomentar la inversión en este sector. Este trabajo trata un tema que está en constante evolución y en el que día tras día surgen distintos avances sobre el mismo. Por ello, con este estudio, se pretende actualizar la situación del sector defensa en Europa y poner de manifiesto los distintos retos, sobre todo a nivel financiero, a los que tendrán que enfrentarse las diversas naciones de cara al futuro.

La evolución del sector de la defensa ha sido objeto de estudio e investigación por parte de numerosos académicos, historiadores, politólogos y expertos en seguridad a lo largo del tiempo. Algunos de los autores más destacados a lo largo de la historia que han dedicado su tiempo al estudio acerca de este tema son: Carl von Clausewitz con su obra “De la Guerra” que es una de las más influyentes en cuanto a tácticas militares se refiere, Robert O. Keohane que centró su estudio en la interdependencia compleja que existe entre los distintos países y como esta dependencia supone un costo para los gobiernos y una pérdida de autonomía (Madrigal, 2014). También hay otros autores que han centrado más su estudio en como la inversión en defensa puede afectar a otros sectores como por ejemplo el economista Seymour Melman o Catherine Lutz.

En el ámbito de habla hispana destacan distintos autores de este siglo que han realizado un estudio acerca de este sector. Resalta el estudio de autores como Félix Arteaga, un investigador español que centra su estudio en el papel de la industria de defensa en la economía española y su contribución al empleo y la innovación tecnológica; Javier Alonso Olmedo, economista español que ha analizado cómo el presupuesto de defensa afecta a otros sectores económicos y al crecimiento económico en general; y Antonio Fonfría (Fonfría, 2021), economista que ha realizado un estudio acerca de la gran importancia de la inversión en defensa incluso en épocas de paz, y como esta inversión fomentará el desarrollo de la nación (Fonfría, 2017).

Es evidente que el sector de la defensa está sometido a un constante cambio que provoca que las distintas naciones tengan que estar continuamente resolviendo e incluso adelantándose a distintos retos y problemas. Y, aunque es difícil mantener una alta inversión en el sector de seguridad y defensa en tiempos de paz, son varios los autores que defienden esta inversión, por

¹ Europa: Engloba todos los países de Europa a excepción de Rusia y Bielorrusia.



ejemplo, Thomas C. Schelling economista y premio Nobel estadounidense argumentaba que una alta inversión en defensa es necesaria para que se establezca un buen mantenimiento de una capacidad militar creíble que sirva como poder de disuasión, evitando problemas y asegurando el bienestar de los civiles del país (Salazar, 2007). Otros autores como Hoeffler y Reynal-Quero (2003) y Mendershausen (1940) hicieron un estudio más exhaustivo acerca de la inelasticidad de los precios en los bienes de guerra en caso de conflicto. Durante este estudio queda reflejado la importancia de aumentar más el gasto público haciendo una buena inversión en defensa en tiempos de paz para evitar este elevado coste en tiempos de conflictos.

El aumento de las inversiones en defensa a través del gasto público puede causar el típico problema de elección entre cañones o mantequilla, es decir, entre lo que más nos gusta y lo que nos conviene. Un aumento en defensa significaría un coste de oportunidad de inversión en otros sectores como educación o salud. Esta elección, de la que ya habló el Premio Nobel de Economía Paul Samuelson, acabará causando distintas implicaciones económicas según la decisión tomada.

Durante este trabajo se analiza cómo la inversión en defensa ha ido evolucionando, sobre todo en Europa, y como este continente está trabajando a través de distintas inversiones y ayudas económicas para lograr tener la suficiente autonomía estratégica como para no depender tanto de terceros países como Estados Unidos y poder resolver ciertos conflictos con su propia fuerza militar. La Unión Europea ha enfocado todos sus esfuerzos económicos centrados en defensa y seguridad de los últimos años, aproximadamente desde el 2014, en lograr o al menos perseguir esta autonomía estratégica que tan difícil es de conseguir para un territorio formado por distintas naciones con distintas normas y reglas.

De esta autonomía estratégica, que la Unión Europea está impulsando a través de distintas ayudas como la creación de la PESCO (Cooperación Estructurada Permanente, por sus siglas en inglés) o a través de los fondos europeos de defensa, según Diego Rubio, director de la Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia de la Presidencia de Gobierno. Rubio argumentó que Europa debería tener una mejor posición en cuanto a la economía global se refiere a partir de reducir la gran dependencia que tiene de terceros países, como se vio reflejado en la compra de mascarillas durante la crisis de la COVID-19 o más recientemente con la escasez de gas provocada por la guerra en Ucrania. Este hecho de que haya que reducir la dependencia no quiere decir que Europa se convierta en un continente proteccionista y autosuficiente. Bastaría con no solo depender de un solo actor para algunos bienes (Rubio, 2023).

Para la consecución de esta autonomía estratégica es muy importante la comunicación y cooperación entre los países de la Unión Europea ya que no cuenta con la ventaja de ser un único país como si lo es Estados Unidos o China. Esto causa que muchas veces las inversiones que hacen los distintos países dentro de Europa sean en proyectos bastante similares o incluso iguales, originándose así duplicaciones que generan un gran coste de oportunidad del cual nuestros competidores sacan ventaja. Es por ello que Rubio (2023) defiende la unificación de ciertos sectores en Europa como el sector bancario, el potenciamiento del mercado único en Europa y acabar con la idea de que las empresas tienen nación y que se empiece a operar bajo una misma regulación para evitar el “robo” de empresas entre países europeos que buscan unas mayores ventajas fiscales, complicando el avance tecnológico y empresarial en el sector de defensa europeo.



Para que todas estas inversiones ocurran es muy necesario que en la Unión Europea se tenga una buena imagen de las inversiones en seguridad puesto que para vivir en paz hay que invertir en defensa ya que sin seguridad no hay progreso. La opinión pública es de vital importancia para que todos los proyectos encaminados hacia una mayor autonomía estratégica salgan adelante. Los distintos partidos políticos existentes en Europa son los encargados de hacer entender a la sociedad que la inversión en defensa es de gran importancia, aunque no exista ningún conflicto que afecte a su propio territorio. A veces es muy complicado cambiar la opinión pública hasta que estos no se ven afectados desde cerca por algún acontecimiento hostil. Precisamente esto es lo que está ocurriendo en Europa con el comienzo de la guerra en Ucrania. Desde 2014, en la cumbre de la OTAN llevada a cabo en Gales, se acordó llegar a una inversión del 2% en defensa acorde al PIB del país y no ha sido hasta 2023 cuando los países europeos han empezado a invertir de una manera más notable en el sector de defensa.

II. Metodología

Para lograr el objetivo de analizar la evolución y los nuevos retos del sector defensa en Europa desde un punto de vista financiero, se ha procedido a emplear un método de análisis basado en el estudio bibliográfico de distintos artículos, publicaciones y bases de datos estadísticas extraídas de páginas oficiales, libros, revistas y portales web oficiales. Con toda la información recaudada se ha realizado un estudio acerca de la evolución del sector de defensa, con un enfoque en Europa.

Con los datos cuantitativos se ha realizado una comparación entre la inversión que realizan los países pertenecientes a la Unión Europea en este campo respecto a sus competidores y como la Unión Europea, desde la disolución de la Unión Soviética (1989), está llevando a cabo un proceso de autonomía estratégica con el fin de poder actuar de manera individual frente a los conflictos armados.

Durante este trabajo, como se ha mencionado, se utilizará un método de análisis para examinar los distintos datos financieros relacionados con el sector defensa considerando el pasado, el presente y el futuro más próximo. Esto implica recoger distintos datos numéricos acerca de la inversión y el gasto en defensa de los distintos países.

Para completar este análisis cuantitativo se lleva a cabo un estudio bibliográfico donde se recoge distinta información de distintas fuentes como la Comisión europea, estudios de la Universidad de Boston, el Ministerio de Defensa de España o el Parlamento Europeo entre muchos otros. Este enfoque, más teórico, ayuda a comprender la o las razones de las subidas o bajadas en la inversión de defensa comprendiendo los distintos conflictos internacionales y la situación geopolítica del momento.

El periodo de estudio de este trabajo empezará desde el 1989 con el fin de la Unión Soviética y un tiempo de paz en el que los países disfrutaban de los “dividendos de paz” abandonando la inversión en el sector defensa. Más adelante, durante el trabajo, se hablará de como a partir del atentado ocurrido en Estados Unidos el 11 de septiembre el sector de la defensa y seguridad nacional coge mucha más importancia. El periodo de este trabajo llegará hasta la actualidad, hasta el año 2024, y se mencionará los distintos retos a los que se enfrenta en un futuro el sector de defensa europeo.



III. Evolución del sector defensa desde 1989 hasta el presente

3.1 Desde la disolución de la unión soviética hasta el nuevo siglo

La evolución del sector de defensa ha estado marcada durante toda su trayectoria por los constantes cambios que rodean al sector. Los distintos ajustes tecnológicos, cambios en amenazas a nivel global, las distintas políticas y estrategias militares o las políticas de financiación han sido varios aspectos que han ido condicionando y transformando este campo (Fluxá, 2022).

Los distintos avances tecnológicos y cambios geopolíticos han conducido a los distintos países y empresas a llevar a cabo una mayor inversión en desarrollo y adquisición militar. Esta evolución ha tenido un impacto financiero considerable en los países, que destinan importantes recursos económicos para mantener sus fuerzas armadas modernizadas. Además, las empresas de defensa han ido teniendo más y más peso en la economía del país, hasta el punto de ser uno de los sectores más importantes y al que se destina gran parte del PIB (Arteaga, 2022).

Con la caída del muro de Berlín y, con ello, la disolución del bloque soviético queda un panorama esclarecedor y de absoluta hegemonía para Estados Unidos y Europa, antes de que apareciesen las amenazas asiáticas desde el punto de vista de Estados Unidos y Europa. La falta de contundencia por parte de Europa durante la crisis del Golfo de 1990-1991 y la posterior guerra de los Balcanes reflejaron la imperiosa necesidad de Europa de crear una nueva estrategia que aportase una mayor autonomía y capacidad militar para la intervención en conflictos regionales (Rodríguez, 2000), puesto que de forma individual, los Estados miembros de la Unión Europea no tenían suficiente poder para interferir de manera efectiva en este tipo de conflictos (Troitiño, 2015).

Por parte de los distintos estados europeos era necesario la creación de un nuevo concepto como era el de la defensa común europea, reduciendo así la dependencia que tenían los países pertenecientes a la Unión Europea y también Reino Unido de Estados Unidos cuando ocurrían conflictos armados. La Unión Europea debía poder hacer frente a este tipo de conflictos de una manera más eficiente y autónoma (Ramírez, 2004).

En el gráfico 1 se puede observar el gasto militar dividido por países en relación con el PIB, centrándonos más en Estados Unidos y en los países con más, o al menos con bastante, poder económico en Europa. Como se ha comentado, en los años 90, tras la guerra fría, se vive un momento crítico para el sector de defensa, la falta de necesidad de invertir en defensa, puesto que se vivían tiempos de paz a casi un nivel mundial, hace que baje la demanda de los productos de defensa y también aumentan los costes de inversión en I+D+i debido a la irrupción de las nuevas tecnologías (Antonini, 2003). Desde el año 1988 el sector de defensa sufrió una caída en el gasto a nivel mundial, llegando a decrecer un 4,4% de media anual hasta el año 1996 (Fonfría, La industria de defensa en el mundo: hechos estilizados y tendencias, 2021). En el año 1998 el gasto militar se situó en su nivel más bajo a causa de lo importante que eran esos dividendos de paz, financieramente, para los gobiernos de los distintos países tras la guerra (Fernández-Oliva, 2003). A partir de 1998 y hasta 2011, debido a la crisis financiera, el gasto en defensa resultó netamente positivo.

El gráfico 1 muestra que la inversión en gasto militar decreció año tras año en los distintos países estudiados, respecto al PIB, a pesar de que países como España, Reino Unido o Francia hayan aumentado la cantidad de dinero invertida en este sector. La gráfica muestra un



comportamiento casi idéntico en los 5 países estudiados, teniendo una ligera pero constante disminución en los porcentajes invertidos. Es decir, a pesar de que el porcentaje en inversión de Estados Unidos es mayor al de Alemania, el comportamiento de ambas líneas es similar, teniendo picos de subida y de bajada en los mismos años.

Los países que muestra el gráfico 1 se encontraban en una buena posición para seguir invirtiendo en gasto militar, sin embargo, la mayoría de los años tienen números negativos, un factor que indica que las causas comentadas con anterioridad, relajación post guerra, descenso de la demanda y un aumento de costes I+D+i pueden ser las causantes de este decrecimiento.

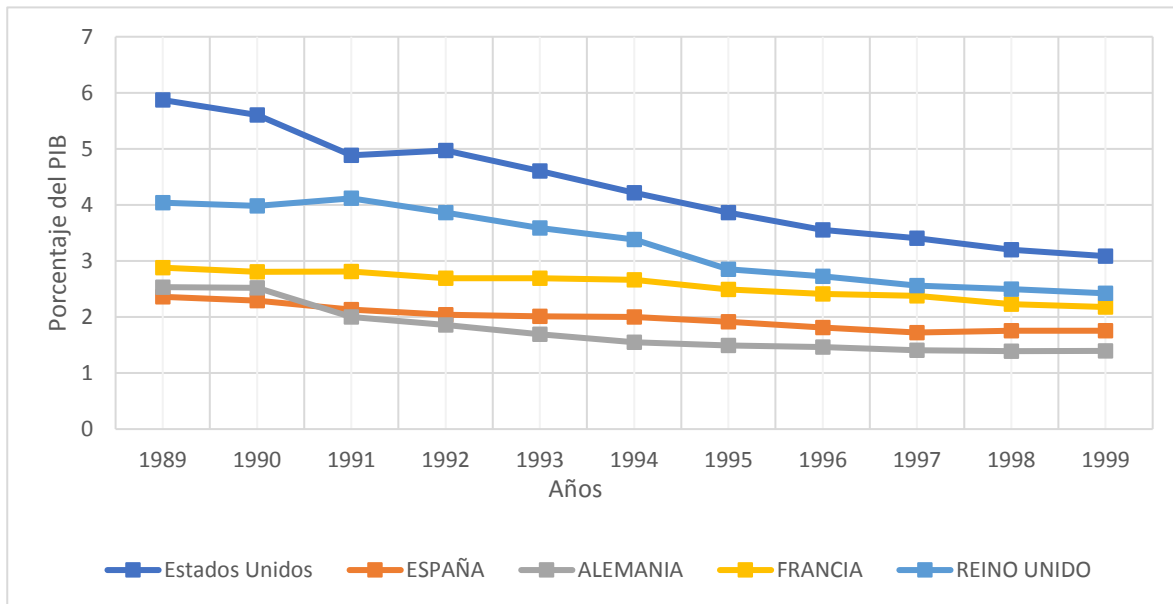


Gráfico 1: Gasto militar por países (Porcentaje respecto al PIB) Fuente: Elaboración propia basada en el Banco Mundial (2022).

3.2 Tratado de Maastricht y la creación del mercado único

Para poner freno a estos descensos en la inversión militar en Europa se lleva a cabo una estrategia que empezó con la firma, en Maastricht, del Tratado de la Unión Europea, el 7 de febrero de 1992 y aunque entró en vigor el 1 de noviembre de 1993 y supuso la creación de una unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa (Maciejewski, 2023).

La unión de estas naciones se basó principalmente en tres pilares fundamentales, el primero de ellos fue la creación de una Comunidad Europea que se encarga del buen funcionamiento del mercado único y, también, de otras labores como la de procurar que se lleve a cabo un buen desarrollo sostenible y funcional de las actividades económicas, un alto nivel de empleo, protección social e igualdad entre hombres y mujeres (Europea, 2018).

El segundo pilar, el cual atañe más a temas de defensa, definió el plan estratégico que iba a llevar a cabo la Unión Europea de cara a la política exterior y la seguridad común (PESC). Los objetivos que persigue este segundo pilar del acuerdo es mantener la paz, aumentar la seguridad y promover la cooperación internacional, consolidar la democracia, el Estado de derecho y el respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales, haciendo de Europa un bloque internacional que tenga una mayor autonomía y fuerza (Guadix, 1999).



El tercer pilar de esta alianza trata temas de cooperación en materia de justicia y asuntos de interior, principalmente de asilo, problemas transfronterizos, drogas, fraude, política de inmigración, cooperación judicial y la coordinación policial (Troitiño, 2015).

El mercado único proporciona a Europa ciertas ventajas totalmente necesarias para poder competir con las demás potencias como Estados Unidos o China. Esta iniciativa política supone la eliminación de las distintas fronteras económicas que limitaban el comercio existente entre los diferentes Estados Miembros de la Unión Europea. Gracias a esta medida Europa podrá actuar como si fuese un único país facilitando la integración de los distintos bienes, potenciando en gran medida el sistema de producción, incentivando la competitividad, la innovación, la calidad del producto... En definitiva, el mercado único hace crecer la economía europea a través de la eliminación de las barreras no arancelarias y las demás trabas económicas que impedían un libre comercio entre países (Zamora, 2010).

Para el sector defensa el mercado único europeo es fundamental por distintas razones. Permite una coordinación más efectiva de los Estados miembros, reduciendo costos mediante economías de escala. Esta unificación promueve la competencia y la innovación, factor clave en el desarrollo de tecnologías avanzadas. Además, facilita la interoperabilidad y estandarización de sistemas militares, aspectos de vital importancia para operaciones conjuntas. Al mismo tiempo, apoya el crecimiento de una base industrial y tecnológica robusta, esencial para la autonomía estratégica de la UE. La armonización de regulaciones simplifica los procesos administrativos y reduce las barreras burocráticas. En conjunto, estas ventajas fortalecen la capacidad de la UE para responder a amenazas de manera eficaz, disminuyendo su dependencia de proveedores externos (Lannoo, 2023).

El gráfico 2 muestra que desde 1993, con el nacimiento de este mercado único, las exportaciones de bienes y servicios de la Unión Europea han ido creciendo considerablemente respecto al PIB, llegando a incrementar un 10% en menos de 10 años. De este 10%, un 5% fue gracias a la subida del comercio intracomunitario que pasó de ser 10% en 1993 a un 15% en el año 2000 (Zamora, 2010). El gráfico 2 muestra los datos hasta el 2002 puesto que pretende reflejar el impacto que tuvo la creación del mercado único en los primeros años de su creación, en un gráfico que llegase hasta la actualidad no se podría reflejar tan fielmente este impacto puesto que intervendrían más factores ajenos a la creación de este mercado.

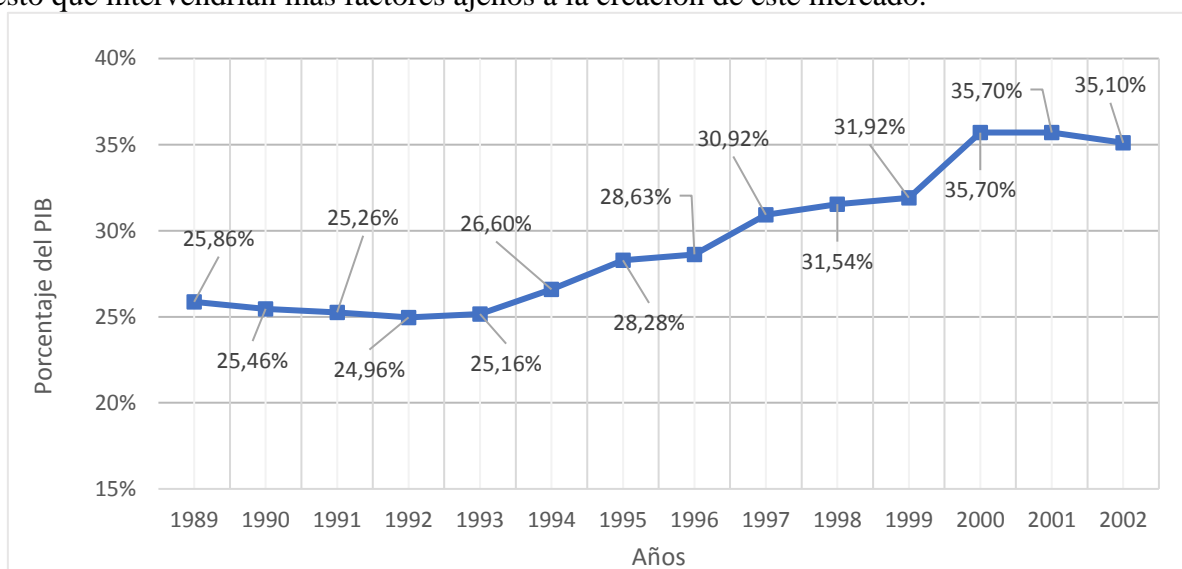


Gráfico 2: Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB) - Unión Europea Fuente: Elaboración propia basada en Banco Mundial (2022)



A la aparición de este mercado interno que surgió en 1993 hay que añadir que Europa estaba sufriendo una transformación que conllevaba una unificación monetaria bajo la actuación de una sola divisa, el euro.

Debido a la creación del tratado de Maastricht los gobiernos se vieron obligados a llegar a 5 objetivos básicos en un plazo determinado, hasta 1997. Estos 5 criterios básicos eran: 1) La tasa de inflación no debía sobrepasar en más de 1.5% la tasa de inflación promedio de los tres países con los precios más estables de la UE en los últimos 12 meses; 2) La tasa de interés a largo plazo no debía ser más del 2% superior al promedio de interés a largo plazo de los tres países con menor inflación en los últimos doce meses; 3) El tipo de cambio tendría que permanecer dentro de una banda acordada por el Mecanismo de Tipos de Cambio II (MTC II) durante los últimos dos años; 4) el déficit fiscal no debía superar el 3% del PIB; y 5) la deuda pública debía estar por debajo del 60% del PIB en la fecha de cierre del ejercicio presupuestario

Para conseguir estos objetivos, principalmente de saneamiento fiscal y estabilidad económica, los gobiernos de los distintos países tuvieron que fortalecer su política fiscal, monetaria y cambiaria a través de implementar y coordinar distintas medidas para controlar los aspectos claves de la economía de un país (Cuevas Ahumada, 2007). Gracias a varias restricciones impuestas con el tratado de Maastricht algunos factores económicos sobre los cuales los distintos países tenían cierta autonomía como el déficit fiscal, la deuda pública, la oferta de dinero, la tasa de interés y el tipo de cambio fueron perdiendo ciertos grados de libertad frente al BCE que tenía como objetivo el de llevar a cabo un mayor control de la inflación (Cuevas Ahumada, 2007)

3.3 Consolidación de empresas del sector defensa de Estados Unidos frente a Europa.

Estas consolidaciones, concentraciones o incluso abandonos de empresas surgieron en la conocida como “la última cena” en el año 1993 en Estados Unidos, donde el secretario de defensa Lee Aspin comunicó a las empresas del sector defensa la necesidad de reducir costes. Esta recomendación surgió debido al descenso de los presupuestos militares tras la desintegración de la Unión Soviética y el fin de la carrera armamentística entre los dos bloques participantes en la Guerra Fría. La disgregación de estos Estados provocó en Estados Unidos un exceso de capacidad en la producción industrial. Además, el Pentágono adoptaría criterios más estrictos respecto a los costos en sus adquisiciones (Fernández-Oliva, 2003). Con esta estrategia empresarial se buscaba ayudar financieramente a las distintas empresas estadounidenses del sector defensa reduciendo costes e incrementando la productividad para seguir manteniendo el liderazgo incuestionable de Estados Unidos en este ámbito.

En Estados Unidos, cuando se fusionaron estas empresas, existía el temor de que se creasen monopolios que frenasen el desarrollo industrial del sector de defensa, las distintas fusiones irían creando un gigante económico con el que sería imposible competir y que finalmente absorbería las demás empresas. Por esta razón, para mantener la libre competencia promoviendo así el buen desarrollo de la industria de defensa estadounidense, se vetaron algunas compras como la de por ejemplo de Northrop Grumman por Lockheed Martín (Fernández-Oliva, 2003).



El gráfico 3 muestra como durante la etapa que transcurre de 1993 a 2007 distintas empresas fueron fusionadas o absorbidas por una empresa de mayor tamaño, como es el caso de Boeing que, a pesar de que la empresa se creó el 15 de julio de 1916, durante la etapa de 1993 a 2007 fue fusionando distintas empresas como De Havilland o Litton precision gear hasta transformarse en un gigante empresarial en el sector de la defensa.

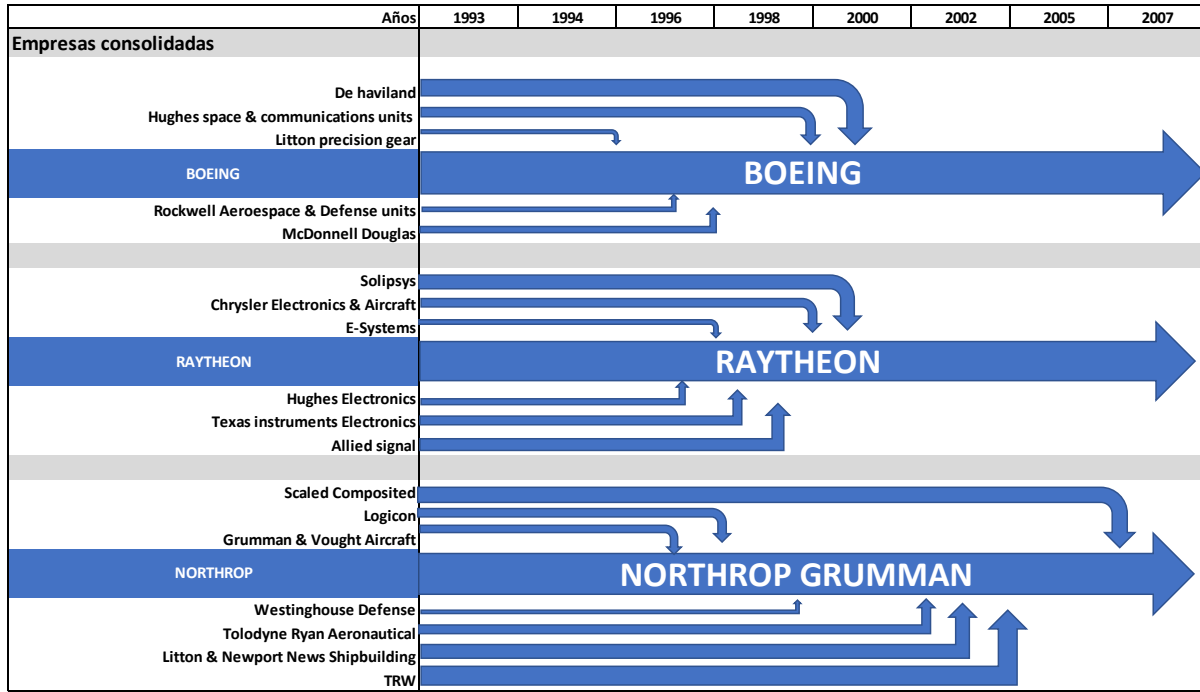


Gráfico 3: Adquisiciones y consolidaciones empresariales en Estados Unidos de 1993-2007 Fuente: Elaboración propia con base de información Watts & Harrison (2011)

En Europa estas consolidaciones empresariales en el sector defensa se han producido más tarde y no en todos los sectores, por ejemplo, no lo han hecho en la industria de motores de aviones o vehículos terrestres (Neuman, 2010). Empresas como Thales, Airbus o BAE han sido algunas de las empresas que se han consolidado en Europa a través de fusiones y adquisiciones con el fin de poder adaptarse a la creciente globalización del mercado de defensa (Parts, 2019).

En el continente europeo, debido a su condición de no ser un único país, estas fusiones de empresas internacionales son mucho más complejas. Los distintos Países Miembros de la UE frenan este objetivo de colaboración entre empresas debido a su deseo de mantener sus industrias nacionales frente a un mayor grado de integración industrial europea (Fonfría, La industria de defensa en el mundo: hechos estilizados y tendencias, 2021). Sin embargo, en la actualidad, la guerra de Ucrania ha cambiado este enfoque y ahora resulta imprescindible la autonomía estratégica y soberanía tecnológica europea y, por lo tanto, la necesidad de la impulsar las colaboraciones entre los países de los estados miembro para asegurar su éxito.



3.4 Guerra de Afganistán (2001-2021) y la nueva visión estratégica

El 11 de septiembre del 2001 supuso un gran cambio en la visión estratégica y de defensa a nivel mundial. El atentado terrorista sufrido por Estados Unidos a manos de Al-Qaeda cambió por completo el sistema de seguridad a nivel global donde se llevaron a cabo muchas más inversiones en el campo de defensa y seguridad, se fortalecieron las distintas cooperaciones internacionales y tuvo distintas consecuencias económicas (Garrido A. P., 2016).

El país norteamericano enfrentó distintas pérdidas en términos de infraestructuras, productividad, empleo, costes de reconstrucción, además de la incertidumbre económica que afectó a distintos sectores. Las industrias que experimentaron las disminuciones más notables fueron las relacionadas con aviación y el turismo. Para intentar subsanar las pérdidas, el Congreso de Estados Unidos aprobó una ayuda financiera de 15.000 millones de dólares, con el fin de revitalizar la industria aérea, paralizada por el pánico causado, y para crear un fondo gubernamental de compensación para las víctimas con el objetivo de evitar demandas a las aerolíneas que pudiesen acrecentar aún más las complicaciones financieras de estas empresas (Kate Snow, 2001).

La Reserva Federal, que es la entidad responsable de implementar las distintas políticas monetarias, tomó 3 medidas adicionales para intentar recuperar la economía del país. Como primera medida llevó a cabo una inyección de liquidez a través de la compra de deuda en manos de agentes privados con el propósito de que, al comprar esta deuda, el banco central inyectase dinero, de manera directa al sistema financiero, aumentando la liquidez y facilitando la disponibilidad de crédito.

La segunda medida consistía en la realización de préstamos directos a la banca en busca de mejorar la estabilidad bancaria para que estos tengan una mayor capacidad para conceder créditos a distintas empresas y consumidores (Kate Snow, 2001). Estas dos medidas tenían la función fundamental de luchar contra la recesión económica, incrementar la confianza perdida tras los atentados y evitar una crisis financiera de mayores dimensiones. La inyección de liquidez permitiría facilitar la disponibilidad de créditos y reducir los costes de financiación, provocando un crecimiento de la actividad económica.

Por último, la tercera medida fue la de bajar los tipos de intereses manteniéndolos por debajo del 2% por parte de la Reserva Federal y el resto de los bancos (Kate Snow, 2001).

En el gráfico 3 queda reflejada la disminución de los tipos de interés que se vivió en Estados Unidos. A mediados del año 2001 los tipos de intereses se encontraban al 6,55%, tras el atentado del 11 de septiembre en Estados Unidos, los tipos de interés bajaron al 1% en 2003, haciendo que el costo de pedir dinero prestado sea muy bajo. Este porcentaje del tipo de interés es parecido a los porcentajes que se las que se obtuvieron tras la crisis de 2007 y tras la pandemia de 2020.

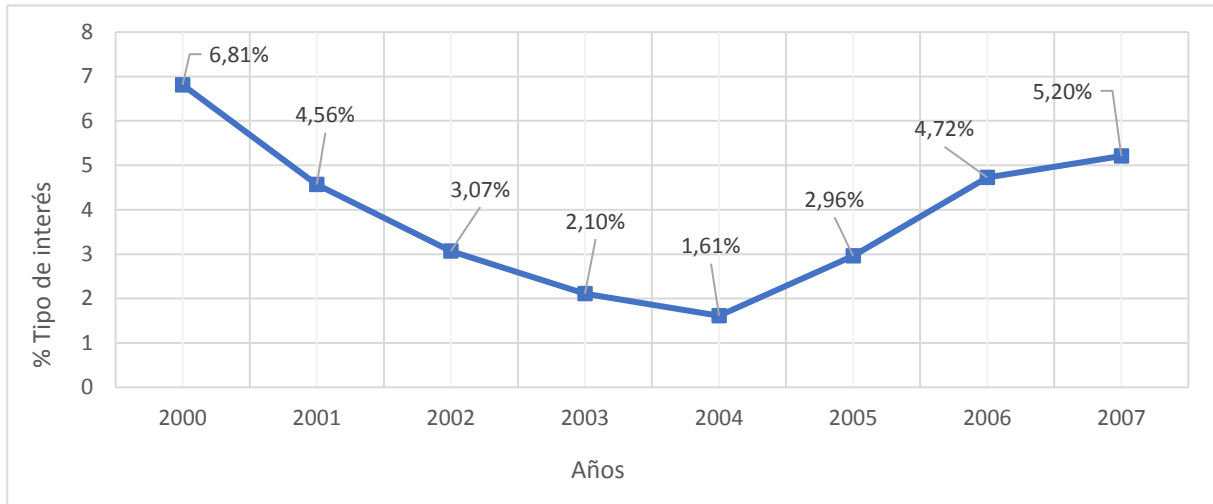


Gráfico 4: Tipos de interés de la Reserva Federal de USA Fuente: Elaboración propia basada en el Banco Mundial (2022).

Esta disminución de los tipos de intereses provocó que consumidores o empresas que anteriormente no contaban con tanta capacidad de pago, se endeudasen a un tipo de interés bastante asequible tras la disminución de los tipos. Los bancos dieron hipotecas y créditos incluso a personas y empresas que no gozaban especialmente de una buena estabilidad financiera, haciendo que la devolución de los créditos a largo plazo fuese más difícil (Salido, 2011). Estos bajos intereses, generados tras el ataque terrorista producido en Estados Unidos en el año 2001, supusieron entre otras cosas la concesión de hipotecas subprime que acabaron siendo una de las principales causantes de la crisis de 2007 (López, 2010).

Para Europa, estos atentados, también tuvieron consecuencias a nivel económico-político, aunque no hay que confundir estas consecuencias como las causantes de la crisis financiera que ya arrastraba Europa desde antes del 2001 que fue provocada por las diferentes reformas estructurales que tenían que realizar los países de la UE para la consecución de la unión monetaria.

Las consecuencias fueron bastante parecidas a las que hubo en Estados Unidos baja tasa de crecimiento, aumento del paro, aumento del gasto de los distintos estados europeos en el sector militar y de seguridad. Este gasto en defensa y seguridad creó un coste de oportunidad al no poder financiar otros sectores y llevó a un endeudamiento por parte de los estados europeos, dependiendo de cómo llevasen a cabo el aumento del gasto en defensa (Karas, 2002).

Como en el país norteamericano, en Europa, también se bajaron los tipos de intereses y se hizo una inyección de liquidez en una acción coordinada con la reserva federal para intentar reactivar la economía. Esta iniciativa iba a causar más adelante la aparición de una burbuja especulativa que causó una caída de los precios afectando a los distintos actores financieros (Karas, 2002).

Las empresas más afectadas fueron la de seguros, que tuvieron que enfrentar tres retos, 1) el consecuente pago por la cobertura de los daños causados; 2) una caída en el valor de las acciones y; 3) la incertidumbre de como calcular e implementar en los seguros el nuevo riesgo que el terrorismo creaba. Tras los atentados, las empresas de seguros tuvieron que contemplar un riesgo nuevo e imposible o muy difícil de calcular generando futuras pérdidas por eventos



similares. A esto hay que sumarle el pago por la cobertura de daños, la volatilidad en los mercados financieros a causa de la incertidumbre generada y los cambios en las políticas de seguros. Todos estos factores provocados tras el 11 de septiembre tuvieron un fuerte impacto negativo en las empresas de seguros (Karas, 2002).

Por otro lado, en las empresas, se creó cierta incertidumbre acerca de la cobertura de riesgos ya que las empresas no tenían la claridad suficiente de si tenían o no este tipo de cobertura terrorista que necesaria, en muchos casos. Para conseguir avales bancarios que, a su vez, solían ser de gran importancia para la obtención de créditos. En consecuencia, el autofinanciamiento se transformó en la otra solución momentánea pero menos competitiva, porque supuso un crecimiento más lento al no poder financiarse todos los proyectos deseados (Gálvez-Albarracín & Mayorga Sánchez, 2018).

Por último, el sector turismo y aeronáutico también se vieron seriamente afectados en Europa. El terror y miedo a un nuevo ataque terrorista hizo que la demanda bajase de forma drástica. A eso hay que sumarle el aumento de las primas de riesgo que sufrieron estos sectores. Y al igual que en Estados Unidos se crearon subvenciones y múltiples ayudas financieras para que las distintas aerolíneas pudieran hacer frente, exclusivamente, a las pólizas de seguros.

Pero a pesar de estas pérdidas en los distintos sectores económicos tanto de Europa como de Estados Unidos, las bajadas de los tipos de interés, la nueva estrategia de seguridad y de defensa que se tendría que llevar a cabo, con la gran inversión que ello requiere, la mayor consecuencia a nivel económico y en casi todos los ámbitos fue el inicio de la guerra en Afganistán.

En octubre del año 2001 comenzó la llamada Operación Libertad Duradera, que tenía como objetivo combatir al grupo terrorista Al-Qaeda y al gobierno talibán ayudando así a la reconstrucción del estado afgano en busca de paz (Bargués, 2021). Durante los 20 años que duró la operación, solo Estados Unidos, invirtió en defensa de 14,1 billones aproximadamente, medidos con dólares de 2021 (D.Hartung, 2021). Tan solo el aumento de gasto militar que hizo Estados Unidos desde el año 2002 a 2003 fue mayor que el total de la inversión militar que realizaba cualquier otro país como China, Francia o Reino Unido en ese año (D.Hartung, 2021).

El gráfico 5 muestra como la inversión en gasto militar por parte de Estados Unidos ha ido creciendo velozmente desde el año 2000 hasta el 2011 sobre todo. Tras la crisis de 2007-2008 el gasto en defensa decreció para luego volver a la misma tendencia de crecimiento, llegando a invertir casi el triple en tan solo 22 años.

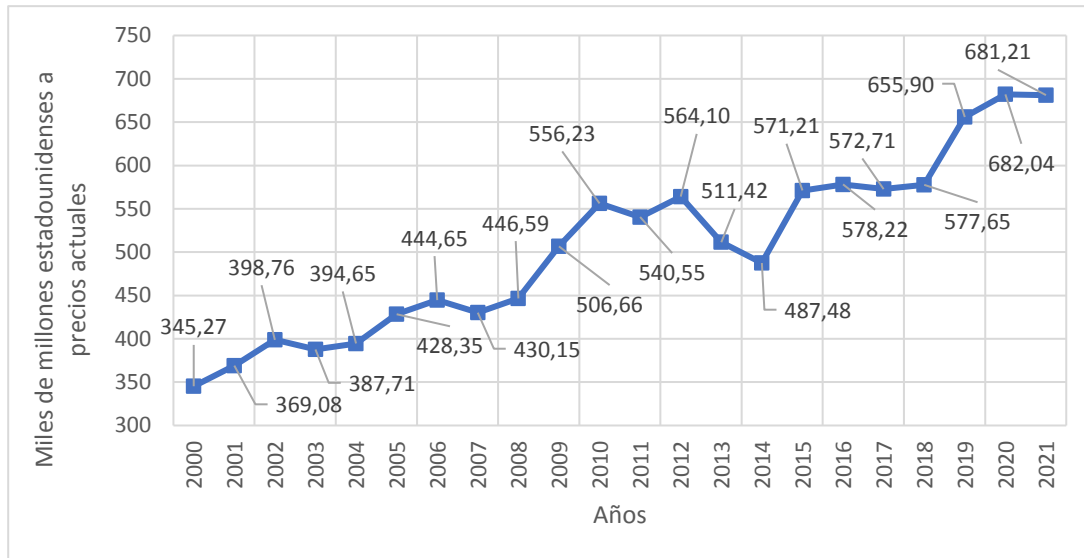


Gráfico 5: Gasto de defensa de Estados Unidos, desde el año 2000 hasta el 2022. Fuente: Elaboración propia basada en el Banco Mundial (2022)

La guerra de Afganistán, como las que vinieron después, se financió a base del apalancamiento de la deuda, es decir, el gobierno estadounidense fue engordando la deuda pública con cada préstamo que pedía para financiar el costo de la guerra (Peltier, 2021). Una alta deuda pública, que además se fue haciendo mayor año tras año, puede desembocar en una crisis financiera debido al riesgo de impago por parte del gobierno. Estos altos pagos de interés hacen que el estado no pueda invertir en otros sectores o que no tenga el suficiente margen para aumentar el gasto público de cara a implementar distintas políticas fiscales expansivas en tiempos de crisis.

El gráfico 6 muestra como ha ido aumentando la deuda relativa de Estados Unidos, puesto que el PIB ha tenido una continua evolución creciente, hasta que finalmente en 2017 duplicó la ratio de 2001. Más adelante, en 2021, la ratio sobrepasa el 125%, un porcentaje bastante alto respecto al porcentaje que había tenido en años posteriores, pero en este caso el incremento del porcentaje se explica por la pandemia del COVID-19, teniendo una menor importancia los gastos derivados de las guerras como puede ser las pensiones de los veteranos.

De esos 14,1 billones de dólares se calcula que aproximadamente 8 billones de dólares fueron destinados única y exclusivamente a la guerra de Afganistán, aunque es bastante difícil de calcular la cuantía exacta que supuso la guerra de Afganistán para Estados Unidos (C.Crawford, 2021). Esos 8 billones fueron repartidos en distintos gastos: 2,3 billones fueron destinados a la “Guerra contra el terror”, 1 billón a pagar los intereses causados por la guerra, el presupuesto del pentágono ha aumentado 0,9 billones más por encima de lo que habría sido en tiempos de paz, 1,1 billón se ha invertido en la lucha contra el terrorismo y han sido destinados al Departamento de Seguridad Nacional y por último 2,2 billones, cifra que va creciendo con los años, han sido destinados a los veteranos (Peltier, 2021).

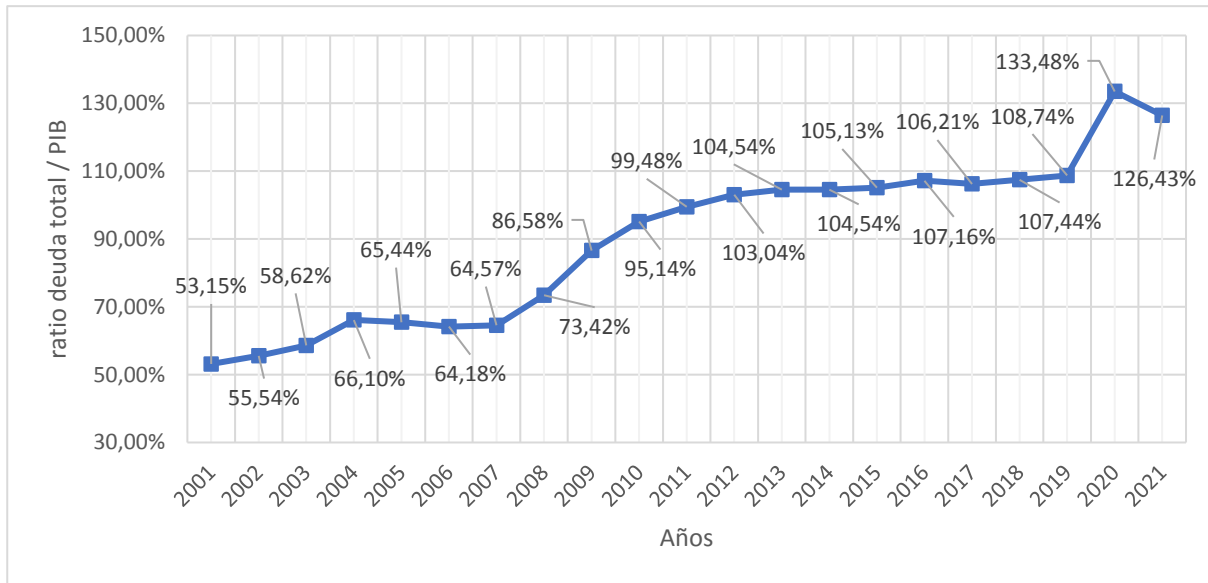


Gráfico 6 : Ratio deuda total/PIB de Estados Unidos en distintos años Fuente: Elaboración propia basada en estadística (2022).

Durante la guerra de Afganistán (2001-2021) hubo centenares de empresas tanto estadounidenses como extranjeras que recibieron una gran cantidad de dinero por parte del pentágono a través del cumplimiento de contratos destinados a realizar distintas actividades en Afganistán. De acuerdo con Heidi Peltier (2021), directora del proyecto "20 años de guerra" de la Universidad de Boston, estas fueron las 5 empresas que más ingresos generaron desde 2008, que es cuando aparecen las cifras oficiales a raíz de la crisis financiera, hasta 2021.

1. Dyncorp International (14.400 millones US\$)
2. Fluor Corporation (13.500 millones US\$)
3. Kellogg Brown Root (3.600 millones US\$)
4. Raytheon Technologies (2.500 millones US\$)
5. Aegis LLC (1.200 millones US\$)

Estas empresas, que en su mayoría se dedican al sector de servicios profesionales y de construcción, obtuvieron grandes ventajas empresariales a través de los contratos que forman parte del Programa de Aumento Logístico con Personal Civil (LOGCAP, por sus siglas en inglés).

Los contratos LOGCAP son contratos, a medio-largo plazo, que lanza el gobierno de Estados Unidos en casos de emergencia ofreciendo una respuesta rápida y eficiente ante estas situaciones. Los contratos LOGCAP son ofrecidos a distintas empresas privadas con el fin de, a través de la experiencia y los recursos del sector privado, conseguir distintos tipos de servicios requeridos durante la situación de emergencia en la que se encuentre el país, como servicios de logística, mantenimiento de equipos, transporte, aviones... (Peltier, 2021).

Para las empresas como Dyncorp, Kellogg Brown Root o las que se han mencionado anteriormente, estos contratos son una enorme fuente de ingresos estables y duraderos. Además, estos mismos contratos les supone a las empresas otro tipo de ventajas como la diversificación



de los ingresos, la mejora de las relaciones gubernamentales o la mejora del posicionamiento en el mercado, todas estas ventajas favorecen el crecimiento financiero de la empresa beneficiada (Grasso, 2010). Junto con estas empresas más orientadas a la construcción y prestación de servicios en tierra afgana durante la guerra, hay otro tipo de empresas que incluso obtuvieron una cantidad de ingresos superiores en esta época de guerra. Estas empresas son las dedicadas al sector defensa como puede ser Boeing, Lockheed Martin, General Dynamics o Northrop Grumman, empresas que se habían consolidado años antes creando monstruos empresariales. Según un el informe Cost of War de la Universidad de Brown estas empresas llegaron a generar 2,1 billones de dólares en contratos con el pentágono. Es difícil saber cuántos ingresos de los 2,1 billones de dólares estuvieron directamente relacionados con la guerra de Afganistán puesto que son contratos para la realización de armas u otras tecnologías de combate que se realizan en suelo estadounidense y no se fabrican exclusivamente para esta guerra (Bermúdez, 2021).

Estas empresas, donde los mayores accionistas son fondos de inversión como State Street Corp., Vanguard Group o Black Rock Inc, son las mayores beneficiadas de este tipo de conflictos. Al iniciarse un conflicto el Gobierno del país en que suceda aumentará la inversión en defensa, haciendo que suba el valor de las acciones de las empresas que se dedican a este sector (Tolcachier, 2023).

El gran beneficio que obtienen estas empresas está muy relacionado con el poco margen de negociación que tienen los distintos gobiernos en caso de guerra. Autores como Horst Mendershausen (1940) o Hoeffler y Reynal Querol (2003) ya centraron sus estudios en la existente inelasticidad de los precios en bienes militares que ocurre en tiempos de guerra (Querol, 2003). La excesiva inversión en defensa se podría frenar a través de crear un efecto disuasorio, que promueva una mayor inversión en gasto militar en tiempos de paz para poder afrontar los distintos conflictos militares sin tener la necesidad de comprar ciertos bienes por encima del precio real en tiempos de guerra (Sodupe, 1991). Un estudio realizado por Knight, Loayza y Villanueva (1996) ha reflejado que durante los 7 años de media que dura un conflicto armado, se invierte hasta un 5% del PIB en gastos militares, mientras que en tiempos de paz se reduce hasta el 2,8% (Garrido M. E., 2017).

Llevando a cabo un mejor reparto del gasto público, aumentado la inversión en gasto militar en tiempos en los que no existen conflictos para conseguir crear un efecto disuasorio que evite el conflicto, ayudaría a frenar la inflación y evitar el coste de oportunidad generado en tiempos de guerra (Garrido M. E., 2017).

Finalmente, todo este esfuerzo económico de Estados Unidos no obtuvo los beneficios u objetivos esperados. Los 8 billones que invirtió Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo fueron prácticamente a fondo perdido puesto que no se terminó de establecer en Afganistán la sociedad que pretendían los norteamericanos. Situación que contrasta con la salud financiera que obtuvieron las distintas empresas de defensa en Estados Unidos, sobre todo, consiguiendo contratos gubernamentales de larga duración, obteniendo grandes beneficios a través de la investigación y desarrollo, logrando grandes subidas de sus acciones (Bargués, 2021).

La retirada de tropas por parte de Estados Unidos en 2021 dejó en evidencia la poca transcendencia que había tenido Europa en este conflicto. Los países europeos con mayor gasto militar en esta guerra fueron Reino Unido con 37.000 millones de libras y Alemania con un gasto aproximado de 12.500 millones de euros, cifras muy lejos de las que invirtió Estados Unidos (Sparrow, 2021).



IV. Sector defensa en Europa

4.1 Tratado de Ámsterdam y Lisboa

En lo que respecta a la defensa y la seguridad de Europa, tras el tratado de Maastricht, se acordaron distintos tratados como el de Ámsterdam (que entró en vigor en 1999). En el tratado de Ámsterdam se reforzó la cooperación en asuntos económicos, se desarrollaron los instrumentos de la política exterior y de seguridad común creando un nuevo cargo conocido como el secretario general del Consejo responsable de la política exterior de seguridad común (PESC) y también se creó la Unidad de Planificación de Políticas y de Alerta Rápidas.

También, gracias a este tratado, se estableció el marco para la creación de políticas comunes en áreas como el empleo, sentó las bases para futuras políticas y programas de la Unión Europea destinados a reducir las disparidades económicas y sociales entre los Estados Miembros y, a través del Protocolo sobre el Sistema Europeo de Bancos Centrales y el BCE, se estableció la estructura y funcionamiento del BCE, así como la coordinación entre los bancos centrales nacionales de los Estados miembros que adoptarían el euro (Maciejewski, 2023).

Este último punto reforzó el marco de política monetaria común, acordado en Maastricht, afectando a las finanzas públicas y privadas de los distintos países que adoptaron el euro puesto que perdieron el control directo de la política monetaria nacional, ganaron cierta estabilidad en los precios, se eliminaron las fluctuaciones entre las distintas monedas nacionales y se facilitó la inversión y el comercio dentro de la eurozona (Mañllo, 2018).

Otro de los tratados con mayor importancia, en lo que concierne la seguridad y defensa europea, y con el cual la UE intenta tener una mayor relevancia a nivel internacional es el Tratado de Lisboa, dividido en el Tratado de Funcionamiento de la UE (TFUE) y en el Tratado de la Unión Europea (TUE), entrando en vigor en el año 2009 (Ruano, 2015).

Este tratado amplió las competencias legislativas del Parlamento Europeo, equiparándolo al Consejo de ministros en la toma de decisiones sobre las acciones y el gasto de la Unión Europea. Además, modificó la dinámica de colaboración del Parlamento con otras instituciones y fortaleció la influencia de los diputados sobre los líderes de la UE (European Parliament, 2023). Uno de los principales planteamientos fue establecer la Unión Europea como una entidad política con personalidad propia capaz de firmar acuerdos internacionales, acabando con la estructura de los tres pilares establecidos en el Tratado de Maastricht, impulsando la política exterior, de seguridad y de defensa en el contexto mundial (Liesa, 2007). El Tratado de Lisboa también ha servido como potenciador de la PESD, conocida tras la reforma como la PCSD (Política Común de Seguridad y Defensa), gracias a distintas medidas como la cláusula de solidaridad, introducida tras los ataques terroristas en Madrid de 2004, que implica una mayor cooperación en la defensa y seguridad para hacer frente a las nuevas amenazas que afecten a los distintos Estados miembros (Cortés, 2009).

En el ámbito económico, uno de los principales puntos a destacar es la modificación del procedimiento a la hora de tener un acceso más sencillo y rápido a los créditos de presupuesto comunitario destinado a la financiación para casos urgentes o de crisis que puedan afectar la estabilidad económica europea. Esta medida, recogida en el artículo 41.3 TUE, no solo agiliza



el procedimiento de financiación, sino que también permite a la UE actuar de una forma más eficaz, rápida y coordinada en el caso de crisis (Ruano, 2015).

En definitiva, este tratado junto con otros como el Tratado de Funcionamiento de la UE (TFUE) que deriva del Tratado de Lisboa, tienen como objetivo sentar ciertas bases para conseguir una unión aún más estrecha entre los distintos Estados Miembros de la Unión Europea. A través de distintas reformas y medidas como la del mercado único, la libre circulación de mercancías, la cooperación policial, la política económica y monetaria... busca fortalecer la integración europea con el objetivo final de que Europa tenga una mayor capacidad de actuación frente a los nuevos desafíos internacionales, pasando de tener un “soft power” con apenas capacidad de reacción a tener un “hard power” con cierta autonomía estratégica (Pavy, 2023).

En el tratado de Lisboa, concretamente en artículo 42.6, se introduce una nueva innovación que sirve como instrumento para reforzar la política exterior de seguridad común a través de fomentar una mayor cooperación intergubernamental multinacional (González, 2011). El surgimiento de esta nueva innovación, conocida como Cooperación Estructurada Permanente (PESCO por sus siglas en inglés), tuvo su nacimiento en el Tratado de Lisboa en 2009, y aunque su entrada en vigor fue prevista para el año 2010 no es hasta el año 2017 cuando finalmente pasa a ser una realidad y se hace uso de esta nueva herramienta (Aldecoa, 2019).

4.2 Creación de la PESCO

La creación de la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) logro, como gran parte de las medidas que se adoptaron desde los 2000 en el ámbito de defensa, conseguir una mayor autonomía respecto a países fuera de la Unión Europea y además conseguir una mayor cooperación entre los países de esta unión, consiguiendo así que el sector de seguridad y defensa europeo funcione de forma más parecida a un único país (Cava, 2018).

En esta iniciativa han participado 25 Estados miembros: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, los Países Bajos, Polonia, Portugal, la República Checa, Rumanía y Suecia. La participación de 25 Estados miembros es considerada un logro en comparación con iniciativas monetarias anteriores como la introducción del euro donde participaron 11 Estados miembros (Aldecoa, 2019).

Esta nueva cooperación entre estados miembros implica una mayor inversión en el ámbito de la seguridad y defensa puesto que el compromiso a aumentar sus inversiones en este sector es uno de los requisitos fundamentales (Calero, 2018). Una de las razones de que en 2009 no se terminase de consolidar la idea fue este requisito, tras la crisis financiera mundial la opinión pública acerca de la inversión en el sector defensa no era muy favorable y los distintos Estados miembros no catalogaron como prioridad la inversión en defensa puesto que existían muchos otros sectores que se vieron bastante afectados por la crisis (Galán, 2022).

Es a partir de 2014 con la invasión de Rusia a Crimea y con la cumbre de la OTAN en Gales, donde se aprobó llegar a hacer una inversión en defensa correspondiente 2% del PIB de cada país, cuando se llegó a la opinión de que la Unión Europea debe tener una estructura más organizada en el ámbito de defensa empezó a ser más favorable (Aldecoa, 2019).



Debido a distintos sucesos que transcurrieron entre 2015 y 2016 como: los atentados en París (2015), el referéndum que aprobó la salida de Reino Unido de la Unión Europea, el incremento de las amenazas en Europa (conflicto en el Sahel, Daesh, la inmigración...), el lanzamiento de la nueva estrategia global europea y la llegada de Trump a la presidencia estadounidense, que exigía a la UE una mayor inversión en defensa, hicieron que este proceso se acelerase hasta que finalmente, en 2017, se aprobase (Cava, 2018).

En el gráfico 7 queda reflejada la inversión en defensa, respecto al PIB, de los 4 países que impulsaron la creación de la PESCO. Estos 4 países, al igual que los otros 25 Estados miembros, siguen una tendencia muy parecida. Como se ha mencionado anteriormente, desde 2009 a 2015, por lo general, existe una bajada de la inversión causado por la crisis financiera y la elección por parte de los gobiernos de invertir en otros sectores. Causando que la inversión media de los 25 Estados miembros pasase de 1,23% a 1,04% a finales de 2014. Desde 2015 hasta 2022, con un cierto decrecimiento causado por el Covid-19, los 25 Estados miembros aumentan en gran medida su inversión, llegando hasta invertir una media del 1,23% respecto al PIB y recuperando las cifras del 2009, pero muy lejos de las propuestas en la cumbre de Gales en 2014 donde se proponía una inversión del 2%.

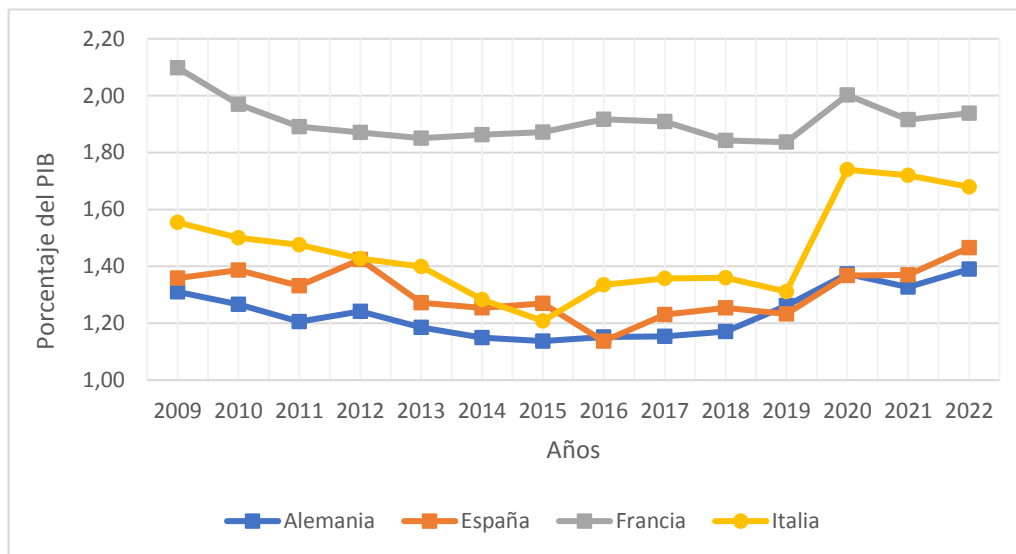


Gráfico 7: Gasto de defensa de España, Francia, Italia y Alemania. Fuente: Elaboración propia basada en el Banco Mundial (2022).

4.3 Marco Financiero Plurianual

En 2016, y con la Unión Europea viviendo un momento de expansión en la inversión en defensa, la Comisión Europea propuso la creación de distintos fondos con el fin de hacer más eficiente el gasto de los Estados miembros. El presidente de la Comisión Europea, Jean Claude Juncker, destacó la importancia de invertir en el sector de defensa para conseguir la ansiosa autonomía estratégica. El Plan de Acción Europeo de Defensa persigue estas acciones y propone entre otras cosas la creación de un Fondo Europeo de Defensa, fomentar la inversión o reforzar el mercado único (Comisión Europea, 2016).



«Para garantizar nuestra seguridad colectiva, tenemos que invertir en el desarrollo común de tecnologías y equipos de importancia estratégica, y esto incluye desde las capacidades terrestres, aéreas, marítimas y espaciales, hasta la ciberseguridad. Para ello es necesario que los Estados miembros cooperen más y pongan más en común los recursos nacionales. Si Europa no cuida de su propia seguridad, nadie más va a hacerlo por ella. Con una base industrial de defensa que sea fuerte, competitiva e innovadora, tendremos autonomía estratégica». Jean Claude Juncker

El incremento de esta financiación en defensa se vio plasmado en el marco financiero plurianual (MPF), que es el presupuesto a largo plazo de la UE para financiar distintas acciones y programas. En el MPF se define las prioridades de gasto y marca los límites presupuestarios durante un largo periodo de tiempo, generalmente 7 años. La Unión Europea lleva trabajando con estos presupuestos a largo plazo desde 1988 y desde entonces las ayudas al sector de seguridad y defensa han seguido una tendencia creciente. Tras un ligero desplome en los presupuestos europeos enfocados a la seguridad y defensa en el MPF 2014-2020, respecto al de 2007-2013, en el siguiente ejercicio emergieron los llamados fondos europeos de defensa con el objetivo de fortalecer la autonomía estratégica de Europa y fomentar la cooperación entre los distintos Estados miembros (Rojas, 2021).

En la ilustración 1 queda reflejado como aumenta el presupuesto, desde el ejercicio 20014-2020 al nuevo ejercicio propuesto para los años 2021-2027, de los distintos instrumentos de la UE orientados al sector de seguridad y defensa. La imagen plasma el gran aumento del presupuesto para defensa destacando la creación, por primera vez de un fondo para Defensa. El Fondo Europeo de Defensa que agrupa distintos programas de acción y programas de I+D+i, contemplados en el periodo anterior, dividiéndolo en dos sectores, desarrollo de capacidades e investigación en defensa. Este campo es uno de los que más crecimiento ha tenido respecto al ejercicio anterior llegando a multiplicar la inversión por 22, pasando de tener un presupuesto de 590 millones aproximadamente a tener uno de 13.000 millones de euros. Por su parte el presupuesto en la PESC aumento en 1.000 millones y también se ha creado un nuevo presupuesto para la movilidad militar que cuenta con una financiación de 6.500 millones de euros, inexistente en el ejercicio anterior. En total, el aumento en los presupuestos de defensa planeados en el marco financiero plurianual es de 19.700 millones de euros, pasando de un presupuesto de 2.800 en la etapa de 2014-2020 a 22.500 en este nuevo periodo.

Los instrumentos al margen del presupuesto permiten a la Unión Europea ser más flexible y efectiva en su respuesta a problemas de seguridad y defensa, dirigidos a subsanar ciertas situaciones que pueden ser muy cambiantes y en las cuales se requiere agilidad y una gran capacidad de respuesta. Para hacer uso de estas herramientas no se tiene que pasar por el mismo proceso burocrático, al cual si están sujetas las herramientas dentro del presupuesto, y se puede actuar más rápidamente en situaciones de crisis, lo cual es crucial en el ámbito de la seguridad internacional. El dinero de este fondo se encuentra depositado en una cuenta o cuentas específicas separado del presupuesto general de la Unión Europea, alimentada de las aportaciones directas que realiza cada país de la Unión Europea. Estas contribuciones de dinero son previamente acordadas y no pasan por el presupuesto general de la Unión Europea, se canalizan directamente al Fondo Europeo de Apoyo a la Paz, haciendo que esta independencia respecto al presupuesto general de la Unión Europea le otorgue una mayor flexibilidad a la hora de gestionar los recursos (Eiros Bachiller, 2021).



Estos instrumentos que se encuentran fuera del presupuesto general de la Unión Europea están ubicados en la parte inferior de la ilustración 1, también han aumentado, en este caso, pasando de 2.500 millones a 10.500 millones de euros y se ha decidido agrupar los distintos mecanismos bajo un mismo fondo conocido como Fondo Europeo de Apoyo a la Paz. La principal diferencia entre estos instrumentos y los que si se contemplan dentro del presupuesto radica en la forma en que se integran en el proceso presupuestario y en cómo se financian. Los que están dentro del presupuesto están sujetos a ciertas limitaciones presupuestarias, sin embargo, estos instrumentos, que están fuera del presupuesto, pueden tener más flexibilidad en cuanto a su financiación y gestión (Lozano, 2019).

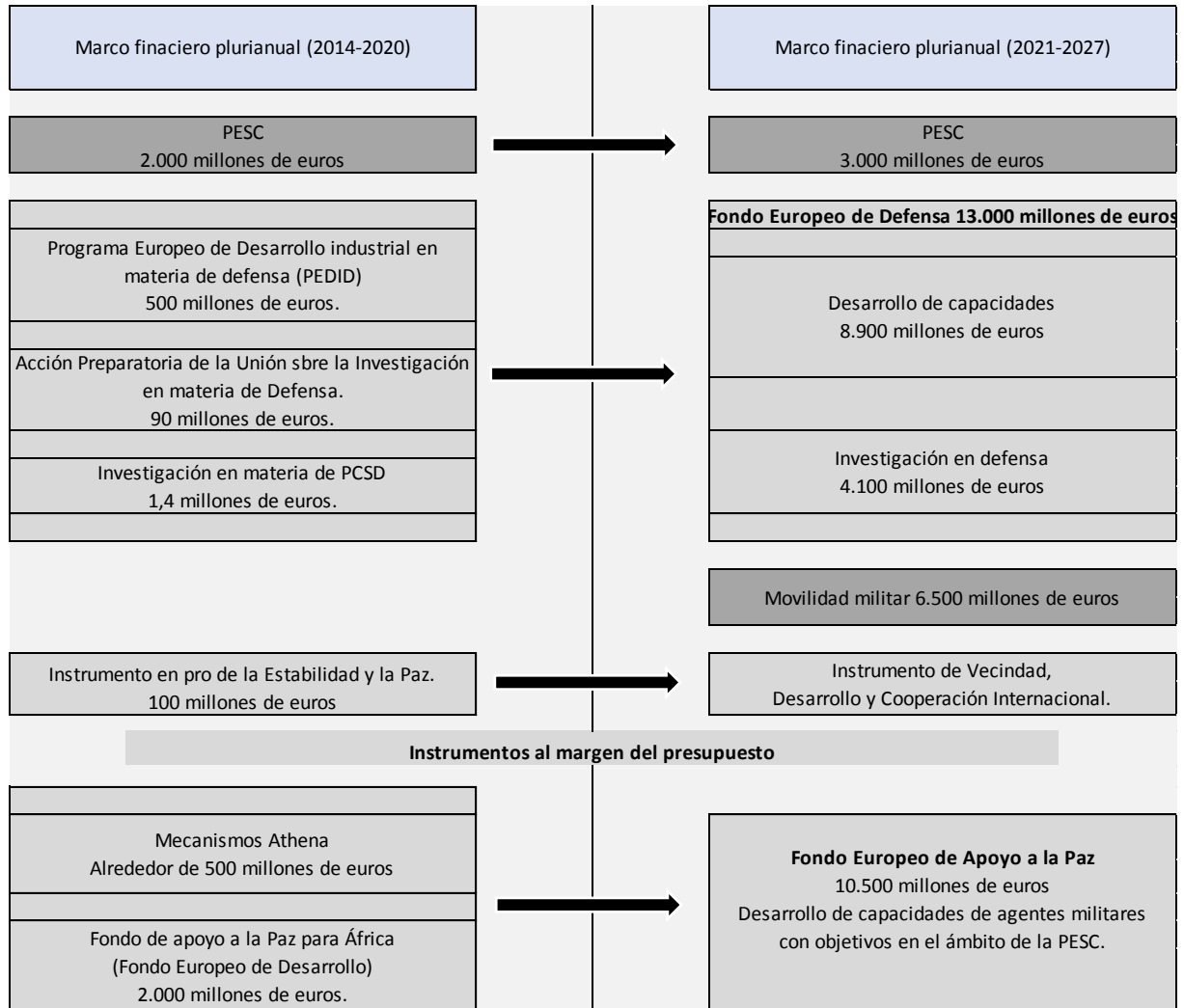


Ilustración 1: Presupuestos orientados al sector defensa del marco financiero plurianual (2014-2020) / (2021-2027) Fuente: Elaboración propia basada en el Tribunal de cuentas europeo (2024)

4.3.1 Fondos Europeos de Defensa

Como se ha mencionado anteriormente uno de los mayores logros de la UE en el ámbito de la inversión en defensa y seguridad es la creación de los Fondos Europeos de Defensa (EDF). Este nuevo fondo europeo se creó con el objetivo de fomentar la cooperación de los distintos



Estados miembros, potenciando de esta manera la competitividad y solventando distintos problemas como la ineficiencia (Ministerio Económico de Polonia, 2023).

Inicialmente se lanzaron dos proyectos piloto que ayudaron a coger cierta experiencia para más tarde poner en marcha el EDF. Estos dos programas eran la Acción Preparatoria sobre Investigación de Defensa (PADR, por su nombre en inglés) y el Programa Europeo de Desarrollo Industrial de la Defensa (EDIDP) (Pugnet, Euractiv, 2024).

Por su parte al PADR se le asignaron 90 millones de euros entre los años 2017 y 2019, con los que se financian 18 proyectos. El programa PADR se enfoca en la investigación en el ámbito de defensa y tiene como objetivo evaluar el valor añadido de la I+T (investigación e innovación tecnológica) en el ámbito de la defensa de la UE, fomentando la cooperación entre los Estados Miembros de la Unión Europea y entre sus industrias (Comisión Europea, s.f.).

El EDIDP, el otro programa precursor del desarrollo de la industria de defensa europea tiene como objetivo fomentar la competitividad en el mercado interior y en el mercado global, mejorar la explotación de los resultados de la investigación en defensa y fortalecer la base industrial europea (Parlamento Europeo, 2018). Este programa contó con un presupuesto financiero de 500 millones de euros para los años 2019-2020. En el primer año se recibió una propuesta de 40 proyectos de los cuales fueron adoptados 16. Estos 16 proyectos fueron realizados por 223 empresas y contaron con un presupuesto de más de 200 millones (Comisión Europea, 2020). En el año 2020 se recibieron 63 propuestas de las que finalmente se aceptaron 26, involucrando a 420 empresas y con una financiación casi 160 millones. El EDIDP ayudó al financiamiento de la PYMES y fomentó la cooperación transfronteriza con el fin de conseguir una mayor eficiencia (Espacio, 2021).

Finalmente se puso en marcha el nuevo EDF que iba a contar inicialmente con una financiación de 13.000 millones de euros y tras la cumbre de 2020, acabo contando con un presupuesto de 7.953 millones de euros (Boutier, 2023). Estas inversiones en el sector de defensa se vieron potenciadas a través de distintas reformas en el marco financiero plurianual, recibiendo un complemento de 1.500 millones en febrero de 2024, o a través de las inversiones en distintas instituciones como el Banco Europeo de Inversiones (Pugnet, 2024). El BEI invierte en proyectos de investigación y desarrollo de doble uso, aunque aún no se sienten cómodos a lanzar eurobonos para financiar ciertos proyectos de defensa por el hecho de que creen que los distintos fondos y los demás inversores privados vean cierto riesgo en estas inversiones (Pugnet, 2024).

Este nuevo Fondo Europeo de Defensa se establece para el periodo 2021-2027 dentro del marco financiero plurianual y tiene como objetivo complementar las inversiones nacionales en defensa y también seguir fomentando, como ya habían puesto en marcha el EDIDP y el PADR, la cooperación entre empresas y la competitividad a nivel europeo, con el fin de contribuir a la autonomía estratégica (Karaboytcheva, 2021). Además, se pretende que a través de este Fondo se cree un mercado industrial de defensa y se incentive la mejora de su base industrial (Simón, 2019).

Este Fondo financiará todo el ciclo de investigación y desarrollo, financiará el coste total durante esta fase y llegará a cofinanciar hasta el 20% del desarrollo de prototipos y el 80% de la certificación y de las actividades de pruebas (Cava, 2018). Además de estos altos porcentajes de financiación existen otro tipo de bonus que aumentan el porcentaje de financiación si se cumplen distintos requisitos. Por ejemplo, se reservará un 5% del presupuesto para creaciones



disruptivas o de un riesgo mayor o también existe un “bonus PESCO” del 10% para proyectos que cumplan los requisitos del EDF y además cumplan con algunos de los requisitos enmarcados en la PESCO. De este modo el EDF y la PESCO, funcionan de una manera sinérgica impulsándose el uno al otro hacia un mismo objetivo, la autonomía estratégica de la UE (Cava, 2018).

La financiación de la UE es a modo retorno, es decir, la UE pone en disposición de los Estados Miembros una cantidad de capital para invertir en distintos proyectos relacionados con la defensa. Los Estados Miembros son los que eligen a que proyectos deben invertir, con algunos requisitos impuestos por el EDF como que para poder disponer de estos fondos europeos es necesario que en los proyectos participen como mínimo 3 países y 3 empresas distintas, fomentando así la cooperación entre distintos Estados Miembros. De esta manera, serán los Estados Miembros quienes elijan a que proyecto dirigir sus inversiones y a posteriori será la UE quien devuelva el dinero invertido (Sempere, 2018).

Esta ineficiencia en la cooperación entre los Estados miembros, contra la que luchan los distintos programas de financiamiento lanzados por la Unión Europea, se calcula que, debido a la brecha tecnológica entre países, la falta de competitividad, las duplicaciones, la falta de intemporalidad y las insuficientes economías de escala supone para Europa un coste anual de entre 25.000 y 100.000 millones. Un aumento de la cooperación entre los Estados Miembros tendría un gran impacto económico en cada una de las naciones. El sector defensa proporciona una facturación de 100.000 millones de euros al año, da empleo a alrededor de 1,4 millones de personas con una alta cualificación y, además, la Comisión Europea, calcula que la inversión en defensa en empleo, exportaciones, investigación y tecnología tiene un beneficio de 0,6 por euro invertido, es decir, por cada euro se obtiene 1,6 euros (Caudet, 2016).

Los dos mayores problemas a los que se enfrenta la Unión Europea son la gran cantidad de duplicaciones en la producción respecto a otros competidores con Estados Unidos o las insuficientes economías de escala.

En Europa existe una escasez de economías de escala en el ámbito de la seguridad y de la defensa. Los distintos Estados Miembros individualmente enfrentan costes unitarios mucho más elevados en la producción de los distintos bienes del sector defensa debido a la ausencia de grandes volúmenes de compra que podrían negociarse a precios más bajos. Esto se traduce en un menor rendimiento de la inversión para cada país europeo ya que saldría mucho más barato con una mayor cooperación y consolidación a la hora de realizar la compra, como hacen países como Estados Unidos o China. Esta ineficiencia a la hora de gestionar el gasto en defensa puede provocar un impacto negativo en los presupuestos generales de defensa y su capacidad para financiar otras prioridades (Parts, 2019).

Además de la falta de economías de escala, la duplicación en el sector de defensa en Europa agrava aún más esta mala gestión del financiamiento en defensa. La duplicación hace mucho más difícil que se llegue a tener en Europa estas economías de escala que serían tan beneficiosas para el continente. Debido a que las duplicaciones, entendiendo por duplicaciones la fabricación o inversión en los mismos productos o programas por parte de distintos países, provocan que las distintas naciones sigan invirtiendo su dinero en sus propios programas de desarrollo y producción militar sin tener en cuenta a otros países, y finalmente destinando cada país una gran cantidad de dinero a proyectos muy similares o incluso idénticos (Parts, 2019).



En la tabla 1 queda reflejado la gran inversión que realiza Estados Unidos en defensa, 545.000 millones frente a los 227.000 millones de la UE, y en términos de PIB Estados Unidos en 2017 invertía más del doble que la media de la UE, 3,3% frente a un 1,34% a pesar de los distintos intentos de la UE por subir esta cifra como mínimo al 2%. En la parte inferior de la ilustración se expone el problema que tiene la Unión Europea con la duplicación en sus inversiones de defensa. en cantidad de sistemas de armas la UE produce 148 sistemas más que Estados Unidos., los sistemas acorazados son 17 los de la UE frente a tan solo 1 del país norteamericano, en cuanto a fragatas son 29 tipos distintos los que fabrica la UE frente a los 4 de Estados Unidos y por último en la Unión Europea se fabrican 20 diferentes tipos de aviones de combate y por el contrario solo se fabrican 6 en Estados Unidos. Estos datos avalan el problema mencionado anteriormente, Europa tiene un gran problema con la duplicación. Estados Unidos dirige todos sus recursos financieros a la fabricación de una pequeña cantidad de modelos de combate lo que le hace tener una mayor especialización y con esto crea una gran economía de escala que le proporciona un mayor ahorro financiero.

	Unión Europea	Estados Unidos
Gasto en defensa		
Total	227.000 millones EUR	545.000 millones EUR
% PIB	1,34%	3,30%
Inversión por soldado	27.639 €	108.322 €
Duplicación de sistemas de uso		
Cantidad del sistema de armas	178	30
Sistemas acorazados	17	1
Destruyores/Fragatas	29	4
Aviones de Combate	20	6

Tabla 1: Comparación en la producción de Estados Unidos. y la UE en 2017 Fuente: Elaboración propia basada en la web oficial de Global Strategy (2020).

Por su parte, la Unión Europea al tener distintos modelos de combate, como si cada país fabricase el suyo propio y tuviese su propio proyecto, los costes unitarios son mucho mayores puesto que los países destinan más recursos de I+D+i, por ejemplo, a proyectos tan similares que si existiera una mayor cooperación se podrían evitar estos gastos.

4.4 La guerra de Rusia-Ucrania y sus consecuencias.

La guerra en Ucrania, iniciada el 24 de febrero de 2022, ha generado un clima de temor y preocupación en Europa, especialmente entre los países vecinos y los estados miembros de la Unión Europea. La escalada de tensiones en la región ha avivado los temores sobre una posible expansión del conflicto y ha aumentado la percepción de inseguridad en Europa oriental. Los recientes acontecimientos en Ucrania han recordado a muchos países europeos los riesgos asociados con la inestabilidad geopolítica y han generado incertidumbre sobre el futuro de la seguridad en la región (Pisani-Ferry, 2022).



El miedo a una posible extensión del conflicto y el impacto de vivir una guerra de tal calibre y dentro del continente europeo ha generado un cambio notable en la perspectiva europea respecto a la inversión en defensa, especialmente entre los países miembros de la OTAN y la Unión Europea. El gasto en Europa aumentó un 13% en el año 2022, siendo el mayor aumento interanual en al menos 30 años. Ante el aumento de la agresión rusa y las tensiones geopolíticas en la región, muchos países europeos han reconocido la necesidad de fortalecer sus capacidades militares y su seguridad colectiva. Esta evolución se ha traducido en un aumento significativo de la inversión en defensa en toda Europa, marcando una desviación notable de las tendencias de desinversión observadas en décadas anteriores (SIPRI, 2023).

En el ámbito financiero, este cambio de perspectiva se refleja en un incremento sustancial de los presupuestos asignados a defensa por parte de varios países europeos, los cuales muchos de ellos ya llegaron, en 2023, al 2% del PIB destinado a defensa como se prometió en la cumbre de Gales de 2014. Países como Alemania, Francia, el Reino Unido y los países del Este de Europa han aumentado considerablemente sus gastos en defensa en respuesta a la crisis en Ucrania y las preocupaciones sobre la seguridad en la región (Torralba, 2023). Este aumento se ha materializado en la adquisición de nuevos equipos militares, el fortalecimiento de las capacidades cibernéticas y la modernización de las fuerzas armadas.

Los países europeos también han buscado seguir aumentando la cooperación en materia de defensa y seguridad a través de las iniciativas anteriormente señaladas como la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) de la Unión Europea y el fortalecimiento de la colaboración dentro de la OTAN. Estos esfuerzos han llevado a una mayor integración de las capacidades militares europeas y a una mayor coordinación en la planificación y adquisición de equipos militares, lo que puede resultar en una utilización más eficiente de los recursos financieros disponibles (Fernandez, Vandendriessche, & Sanz-Carranza, 2023).

4.4.1 La Estrategia Industrial Europea de Defensa (EDIS) y el Programa Europeo de Inversión en Defensa (EDIP)

Como consecuencia de la guerra en Ucrania y la respuesta por parte de la Unión Europea de seguir aumentando la cooperación en defensa la Comisión Europea presentó el 5 de marzo de 2024 la Estrategia Industrial Europea de Defensa (EDIS) junto con el Programa Europeo de Inversión en Defensa (EDIP), iniciativas anunciadas por Ursula von der Leyen en septiembre de 2023 (TEDAE, 2023).

“La agresión rusa contra Ucrania ha reactivado la guerra en Europa, exigiendo una inversión más efectiva y colaborativa en defensa. Una industria europea de defensa sólida es esencial para mejorar la preparación y apoyar a Ucrania en su capacidad defensiva. Esta estrategia busca transformar la Unión Europea en un actor de seguridad y defensa más robusto y un socio más sólido, alineado con la Brújula Estratégica” Joseph Borrell, Alto Representante de la Unión para Asuntos exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión Europea.

La primera iniciativa tomada es la Estrategia Industrial Europea de Defensa (EDIS) que tiene como objetivo fortalecer la colaboración entre los Estados miembros para mejorar la disponibilidad de productos y sistemas de defensa. Se enfoca en desarrollar una Base Tecnológica e Industrial de Defensa Europea (BITDE) más eficiente y receptiva. La estrategia



establece distintas medidas e indicadores para medir los avances hacia la preparación industrial, como adquirir al menos el 40% de los equipos de defensa de forma colaborativa para 2030 (Grand, 2024).

Entre las medidas propuestas se encuentra la creación de una Junta de Preparación Industrial para la Defensa y un Grupo Industrial Europeo de Defensa de alto nivel para facilitar la programación y adquisición conjunta. Se promueve la contratación común y también se propone establecer un nuevo marco jurídico para los programas europeos de armamento y preparar un Mecanismo Europeo de Ventas Militares para aumentar la disponibilidad de equipos de la UE (TEDAE, 2023).

La estrategia también busca integrar una cultura de preparación para la defensa en todas las políticas de la UE, instando al Banco Europeo de Inversiones (BEI) a revisar sus políticas de préstamos para adaptarlas a las prioridades de la UE en defensa. Se destaca la importancia del acceso a la financiación y la inversión pública para impulsar el sector de defensa de la UE (EFE, 2024).

Finalmente, se busca lograr la preparación y la resiliencia a través de alianzas, promoviendo un intercambio de información entre la Comisión, la Agencia Europea de Defensa (EDA) y el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), así como fortaleciendo la cooperación entre la UE y Ucrania en el ámbito de la defensa (TEDAE, 2023).

La segunda iniciativa que se lanzó también el 5 de marzo es el programa europeo de inversión en defensa (EDIP), con el que se pretende garantizar la continuidad de la ayuda a la BITDE (Base Industrial y tecnológica de defensa europea, en sus siglas en inglés) en el actual marco financiero plurianual, al tiempo que se prueban nuevas formas de ayuda con vistas al próximo período de programación (Europea, Comisión, 2024).

El EDIP es una propuesta de la Comisión Europea para asignar €1,500 millones del presupuesto de la UE durante el período 2025-2027 con el objetivo de fortalecer la base tecnológica e industrial de defensa (BTID). Este programa tiene varios objetivos clave:

-Mejora de la competitividad y capacidad de respuesta de la BTID: El EDIP busca aumentar la competitividad de la BTID europea, fomentando la innovación, la eficiencia y la calidad en la producción de productos de defensa. Esto implica impulsar la investigación y el desarrollo de tecnologías avanzadas, así como mejorar la eficiencia de la cadena de suministro y la producción.

-Garantía de disponibilidad y suministro de productos de defensa: Uno de los pilares del EDIP es garantizar la disponibilidad y el suministro oportuno de productos de defensa. Esto se lograría mediante la financiación de proyectos destinados a fortalecer la capacidad de producción y la infraestructura industrial relacionada con la defensa. Además, se busca reducir la dependencia de fuentes de suministro externas a la UE, lo que mejoraría la autonomía estratégica del bloque en materia de defensa.

-Promoción de la cooperación con Ucrania: El EDIP incluye medidas para promover la cooperación con Ucrania en la recuperación, reconstrucción y modernización de su industria de defensa. Esto se realiza con el objetivo de fortalecer la seguridad y estabilidad en la región y fomentar vínculos más estrechos entre la UE y Ucrania en el ámbito de la defensa (Europea, Comisión, 2024).



Para lograr estos objetivos que se marca este nuevo programa se propone la creación de varios instrumentos de apoyo financiero y cooperación para impulsar la capacidad industrial y tecnológica de defensa en la UE y promover la colaboración con socios internacionales, especialmente Ucrania (TEDAE, 2023). Algunas de estas medidas incluyen:

-Instrumento de apoyo financiero a la contratación común y el refuerzo industrial:

Este instrumento tiene como objetivo aumentar las capacidades de fabricación en la UE y abrir las cadenas de suministro para mejorar la cooperación transfronteriza. Además, incentivaría la cooperación en normalización y contratos públicos de defensa, tanto dentro de la UE como con socios internacionales.

-Fondo para Acelerar la Transformación de las Cadenas de Suministro (FAST): El FAST se establecería para reducir los riesgos y acelerar las inversiones necesarias para aumentar las capacidades de fabricación de material de defensa de las pequeñas y medianas empresas (PYMEs) y las empresas de mediana capitalización. Este fondo podría ofrecer soluciones de deuda y/o capital para facilitar la transformación de las cadenas de suministro de defensa.

4.4.2 Cumbre de la OTAN en Madrid (2022)

Otra de las medidas que la Unión europea tomó ante esta situación de amenaza e inestabilidad, fue la celebración de una cumbre de la OTAN entre el 29 y 30 de junio en Madrid. Esta cumbre marca un hito en la historia de la alianza, con más de 5.000 delegados de 30 estados miembros y otros países socios. Esta cumbre representa un paso significativo para fortalecer el vínculo transatlántico y abordar los desafíos emergentes en el panorama internacional (Blanca, 2022).

Uno de los aspectos destacados de la Cumbre es la adopción de un nuevo Concepto Estratégico por parte de los líderes aliados. Este documento actualizado refuerza la naturaleza defensiva de la OTAN y reconoce las amenazas actuales, especialmente la invasión rusa a Ucrania, el conflicto en el Sahel y el creciente papel de China en el escenario global. Además, el Concepto Estratégico redefine las tareas centrales de la OTAN, priorizando la disuasión, la prevención y la gestión de crisis, así como la seguridad cooperativa. Durante los 49 puntos que contiene este nuevo Concepto Estratégico se hace un especial énfasis en la idea de hacer una mayor inversión en todo tipo de defensa para conseguir un mayor poder de disuasión (España M. d., 2022).

En términos financieros, la Cumbre destaca los esfuerzos de los aliados para aumentar el gasto en defensa, cumpliendo con el Compromiso de Gales y superando el objetivo del 2% del PIB. Se anticipa que el 2022 será el octavo año consecutivo de aumento en el gasto de defensa de los aliados extra-Estados Unidos., con un aumento sustancial en los presupuestos militares y civiles de financiamiento común de la OTAN, así como en el programa de inversión en seguridad. Estas inversiones fortalecerán la capacidad de la Alianza para abordar los desafíos actuales y futuros (España G. d., 2022).

Además, la Cumbre marca la invitación histórica a Finlandia y Suecia para unirse a la OTAN como nuevos miembros, lo que ampliaría la alianza a 32 estados miembros. Esto demuestra el compromiso continuo de la OTAN con la expansión y la promoción de la estabilidad en Europa (España M. d., 2022).



Países/Año	2022	2023	Tasa de variación 2022-2023
Polonia	2,4	3,9	38%
Estados Unidos	3,45	3,49	1%
Grecia	3,86	3,01	-28%
Estonia	2,16	2,73	21%
Lituania	2,47	2,54	3%
Finlandia	1,68	2,45	31%
Rumanía	1,72	2,44	30%
Hungría	1,82	2,43	25%
Letonia	2,08	2,27	8%
Reino Unido	2,16	2,07	-4%
Eslovaquia	1,81	2,03	11%
Francia	1,88	1,9	1%
Montenegro	1,41	1,87	25%
Macedonia del Norte	1,62	1,87	13%
Bulgaria	1,62	1,84	12%
Croacia	1,82	1,79	-2%
Albania	1,21	1,86	35%
Países bajos	1,63	1,7	4%
Noruega	1,51	1,67	10%
Dinamarca	1,38	1,65	16%
Alemania	1,49	1,57	5%
Rep. Checa	1,34	1,5	11%
Portugal	1,42	1,48	4%
Italia	1,51	1,46	-3%
Canadá	1,22	1,38	12%
Eslovenia	1,25	1,35	7%
Turquía	1,36	1,31	-4%
España	1,07	1,26	15%
Bélgica	1,19	1,13	-5%
Luxemburgo	0,62	0,72	14%

Tabla 2: Porcentaje del PIB invertido en defensa en los años 2022 y 2023. Fuente: OTAN (2023)

La guerra de Ucrania junto con la cumbre de la OTAN en Madrid en 2022 son las dos principales causas de que en los países se haya realizado una mayor inversión en defensa respecto al PIB en el año 2023. Como muestra la Tabla 3 casi todos los países pertenecientes a la OTAN, salvo Grecia, Reino Unido, Italia, Croacia y Turquía, han incrementado su gasto en defensa respecto al año 2022. Y de los 5 países que no lo han hecho dos de ellos ya cumplen con el 2% de inversión en defensa acordado en la cumbre de 2014 y recordado en la de 2022, Grecia con un 3,01% y Reino Unido con un 2,07%.



Respecto a los demás países, 16 de los 30, realizan una inversión superior al 1,8% del PIB, lo cual se acerca bastante a la cifra exigida por la OTAN, y de los 14 restantes 6 están por encima del 1,5%. Otros países como es el caso de España, con una inversión del 1,26% en 2023, se comprometieron tras la cumbre de 2022 a subir esta inversión y llegar al 2% en un plazo de 8 años, como mencionó Pedro Sánchez (Moncloa, 2022).

"El Gobierno trabaja ya para aumentar este mismo año la inversión en defensa y la propuesta que voy a plantear a las Cortes Generales es alcanzar ese 2% en un periodo de 8 años, es decir, hasta el año 2029. Quiero que esta propuesta sea un acuerdo de país para defender y garantizar lo que se ha puesto en cuestión y en riesgo por la guerra de Putin en Ucrania, y es la seguridad de Europa y también garantizar y reforzar la seguridad de España"

Como se ha mencionado anteriormente la guerra en Ucrania ha sido el mayor potenciador de este incremento en la inversión en defensa. Europa ha llegado a invertir cifras que no eran tan altas desde la guerra fría y esto se ha notado de una manera más evidente en los países que colindan con Rusia o Ucrania.

La Tabla 4 muestra la progresión en la inversión en defensa de los países de Europa del este pertenecientes a la OTAN desde el año 2019 hasta el 2023. Todos ellos, a excepción de Suecia, superan el 2% establecido por la OTAN, en el año 2023, y han tenido una variación superior al 10% desde el año 2019 al 2023 a pesar de atravesar la crisis del Covid-19. Suecia es el único país que no llega al 2% del gasto militar en gran parte por su reciente incorporación a la OTAN en pasado 7 de marzo de 2024. A pesar de ello el presupuesto de Suecia tuvo un incremento del 17,3% anual en 2023 y se ha comprometido a llegar a ese 2% del gasto militar en relación con el PIB en 2028 (Hill, 2023).

Países/Año	2019	2020	2021	2022	2023
Estonia	2,03	2,32	2,28	2,16	2,73
Lituania	2,00	2,11	2,03	2,47	2,54
Letonia	2,03	2,22	2,27	2,08	2,27
Rumanía	1,85	2,03	2,02	1,72	2,44
Hungría	1,25	1,79	1,60	1,82	2,43
Polonia	1,98	2,28	2,10	2,4	3,9
Eslovaquia	1,71	1,96	1,73	1,81	2,03
Finlandia				1,68	2,45
Suecia	1,09	1,15	1,19	1,30	1,4

Tabla 3: Porcentaje del PIB invertido en defensa en los países colindantes con Rusia o Ucrania pertenecientes a la OTAN. Fuente: OTAN (2023)



V. **Discusión y conclusiones**

Desde el fin de la guerra fría tanto Estados Unidos como los países europeos han sufrido distintos cambios en sus sectores de defensas forzando a estos países a adoptar diversas medidas financieras con el fin de llevar a cabo una evolución en el sector de defensa en busca de la autonomía estratégica.

Durante esta etapa los países gozaban del conocido dividendo de la paz como consecuencia del fin de la guerra entre Estados Unidos y la Unión Soviética. A pesar de que en Europa había otros conflictos como la guerra de Yugoslavia, la principal amenaza y una posible preparación para una guerra a nivel global había desaparecido. El colapso de la Unión Soviética hizo que los países occidentales redujeran sus inversiones en defensa redirigiendo estos recursos al desarrollo y bienestar social.

Es por ello por lo que las inversiones en el sector de defensa fueron cayendo hasta llegar a sus mínimos en términos relativos en 1998. Una relajación que más tarde iba a causar problemas financieros, puesto que con el atentado en Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001 y la posterior guerra en Afganistán, se iban a llevar a cabo millonarias inversiones en defensa que, de haber mantenido una continua inversión en este sector tras la caída del muro de Berlín, hubiese significado un gran ahorro para los distintos países, y en gran parte para Estados Unidos que fue la gran perdedora de aquella guerra.

La guerra de Afganistán supuso un batacazo para Estados Unidos y en menor medida para la UE, que se dio cuenta de la poca transcendencia que había significado la participación europea en la guerra. Quedó de relieve la importancia de conseguir una mayor autonomía por parte de la Unión Europea que no la hiciese depender tanto del país norteamericano.

Los tratados acordados por la Unión Europea, como el de Ámsterdam o el de Lisboa, tenían como objetivo fortalecer la economía común de Europa mediante el mercado único, el libre comercio y el refuerzo de las políticas monetaria y fiscal. Además, estos tratados buscaban fomentar una relación estrecha entre los países miembros en el ámbito de la defensa, promoviendo la cooperación entre las naciones de la Unión Europea.

Para conseguir estos objetivos se crearon distintos instrumentos de financiación que han servido como apoyo a los países europeos. Prueba de ello han sido la creación de la PESCO, la mayor inversión en defensa a través del marco plurianual que aumentó en grandes cantidades del presupuesto en defensa de la Unión Europea del periodo 2014-2020 al periodo 2021-2027, donde se encuentran distintos fondos presupuestarios como el EDF.

La mayoría de estos nuevos instrumentos financieros se pusieron en marcha después de la crisis financiera del 2008 y no llegaron a entrar en funcionamiento hasta después de la invasión de Rusia a Crimea en 2014. Esto demuestra una vez más que hasta que no se vive de cerca una guerra o cualquier tipo de conflicto armado los gobiernos de los distintos países se olvidan de lo importante que es mantener una alta y constante inversión en defensa. Una inversión en defensa cuando el conflicto ya ha estallado se traduce en un mayor gasto para el país, que se puede sortear con una mayor inversión antes del conflicto evitando la inelasticidad de los precios en productos de defensa en tiempos de guerra. Esta inelasticidad en los precios genera un proceso de inflación no solo en estos productos enfocados a la defensa, también crea un proceso inflacionario en toda la cadena de suministros.



El EDF es uno de los instrumentos que más importancia a nivel histórico tiene para la Unión Europea para la consecución de la autonomía estratégica, debido a que es la primera vez que desde este organismo se lanza un fondo exclusivamente para defensa. Este fondo tiene como objetivo principal fomentar la cooperación entre empresas del sector defensa de distintos países.

Este fondo de financiación es lo que necesita Europa si quiere llegar a competir con gigantes de la industria como Boeing, Northrop o Raytheon que son empresas estadounidenses con un gran peso en la industria de defensa a nivel global. Europa necesita crear y consolidar grandes empresas que puedan competir a nivel de gasto y producción con los gigantes de otras naciones. La creación de estos fondos de financiación busca fortalecer la capacidad de Europa para innovar y liderar en sectores clave como la tecnología y la defensa. Al fomentar el crecimiento de estas empresas, Europa puede mejorar su posición en el mercado global, aumentar su independencia económica y reducir la dependencia de proveedores externos.

En Europa, las empresas del sector de defensa enfrentan diversas dificultades para ser eficientes en la producción, lo que resulta en pérdidas económicas y esfuerzos inútiles. Los dos principales problemas son la falta de economías de escala y la duplicación de productos. Estos problemas hacen que los países europeos gasten dinero en productos que no serían necesarios con una mayor cooperación entre naciones. Esto también genera un coste de oportunidad al financiar proyectos que otro país europeo ya podría haber financiado o que son muy similares a otros ya existentes.

De acuerdo con lo investigado, la Unión Europea debe enfocar más las ayudas económicas en crear una red interconectada donde los distintos Estados miembros puedan cooperar de una manera más sencilla. Esta red de cooperación entre los Estados miembros de la Unión Europea ayuda a evitar duplicaciones, crea economías de escala que reducen los costes unitarios y establece un tejido industrial más potente y competente con los distintos países como Estados Unidos, China o Rusia.

Como ha quedado demostrado a lo largo del estudio, el inicio de un conflicto supone un crecimiento en la inversión en defensa no solo de los países involucrados en el conflicto, sino que también en los países de alrededor, es más, cuanto más cerca del conflicto está el país en cuestión mayor es su inversión.

Esto no debería ser así, los distintos estados no deberían esperar a ver las orejas al lobo para empezar a invertir más cantidad de dinero, porque esta tardía inversión causa una pérdida en el ahorro y de coste de oportunidad.

Generalmente esto está muy relacionado con la opinión pública. En épocas de calma y paz absoluta, la inversión en defensa suele encontrar resistencia o desaprobación por parte del ciudadano común. Frecuentemente se percibe como más favorable invertir en otros sectores que no estén relacionados con la defensa. Esta percepción negativa asociada a la inversión en defensa se debe principalmente a su conexión con el concepto de guerra, mientras que una minoría la vincula con una imagen de seguridad. Sin embargo, esta visión carece de una perspectiva orientada al futuro y a los potenciales conflictos venideros.

En la actualidad, hemos sido testigos del surgimiento de nuevos conflictos y amenazas, como la guerra en Ucrania o los conflictos en Oriente Medio, que podrían desencadenar una serie de confrontaciones adicionales. Es crucial comprender que la inversión en defensa no solo se trata de prepararse para conflictos militares, sino también de salvaguardar la estabilidad y la



seguridad en un mundo cada vez más incierto. Por lo tanto, subestimar la importancia de esta inversión podría dejar a una nación vulnerable ante los desafíos del mañana

Además de los nuevos conflictos, también surgen distintos avances tecnológicos, las guerras han pasado a ser guerras tecnológicas en las que los drones están cogiendo cada vez más importancia y para ello es necesario estar a la vanguardia de estos avances dedicándoles una gran inversión en I+D+i.

Todo esto de cambiar la opinión pública para poder llevar una mayor inversión en el sector defensa depende mucho de los dirigentes europeos, tienen que normalizar el gasto en defensa y que deje de ser un tema tabú, esta es la única manera de llegar a los niveles de inversión en seguridad y defensa como los que tiene Estados Unidos, China o Rusia.

Para finalizar, se puede afirmar que la Unión Europea está haciendo un gran trabajo para conseguir cierta autonomía estratégica a base de lanzar cada vez más y más programas de inversión y se está siguiendo una estrategia clara que es la de reforzar la cooperación entre los países de la Unión para a través de una inversión similar a la que está haciendo cada país se pueda llegar a una mayor producción y un mayor ahorro. Una mayor inversión en defensa que asegure el bienestar del ciudadano y sirva como herramienta de disuasión para las distintas amenazas que puedan surgir debería ser completamente necesaria en los países europeos que tienen un gran desarrollo en todo tipo de sectores y donde la calidad de vida es tan importante.



Bibliografía

- Aldecoa, F. (2019). *La Cooperación Estructurada Permanente (PESCO): un nuevo compromiso de los Estados miembros en materia de Seguridad y Defensa europea. Análisis de las implicaciones para España y posibles aportaciones relevantes*. Fundación alternativas.
- Antonini, C. (2003). LAS INDUSTRIAS DE DEFENSA EUROPEAS DESDE UNA PERSPECTIVA EUROPEA. En C. Antonini, *LAS INDUSTRIAS DE DEFENSA EUROPEAS DESDE UNA PERSPECTIVA EUROPEA* (págs. 29-56).
- Arteaga, F. (3 de Noviembre de 2022). *Real instituto elcano*. Obtenido de Real instituto elcano: <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/inversiones-en-defensa-algo-mas-que-capacidades-militares/>
- Banco mundial. (2022). <https://datos.bancomundial.org>. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org>: <https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?locations=GB>
- Banco mundial. (2022). <https://datos.bancomundial.org>. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org>: <https://datos.bancomundial.org/pais/estados-unidos>
- Banco mundial. (2022). <https://datos.bancomundial.org>. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org>: <https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.ZS?locations=ES-FR>
- Banco Mundial. (2022). <https://datos.bancomundial.org>. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org>: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.EXP.GNFS.ZS>
- Bargués, P. (Noviembre de 2021). *CIDOB*. Obtenido de CIDOB: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/262/veinte_anos_de_intervencion_internacional_en_afganistan_contradicciones_y_lecciones_aprendidas
- Bermúdez, Á. (21 de Septiembre de 2021). *bbc.com*. Obtenido de <https://www.bbc.com>: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58440346>
- Blanca, L. C. (2022). *Ficha informativa: Cumbre de la OTAN 2022 en Madrid*. Washington.
- Boutier, F. (30 de Marzo de 2023). *ec.europa.eu*. Obtenido de ec.europa.eu: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_23_2021
- Buis, E. J. (2020). La Anficiónía Pileo-Délfica y la solución judicial de controversias interestatales en el mundo griego clásico: ¿Un antecedente antiguo de la Corte Internacional de Justicia? *Revista Tribuna Internacional* , pág. Volumen 9 N°17.
- C.Crawford, N. (1 de Septiembre de 2021). *Boston University* . Obtenido de <https://watson.brown.edu/>: [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2021/Costs%20of%20War_U.S.%20Budgetary%20Costs%20of%20Post-9%2011%20Wars_9.1.21.pdf](https://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2021/Costs%20of%20War_U.S.%20Budgetary%20Costs%20of%20Post-9%2011%20Wars_9.1.21.pdf)
- Calero, F. J. (5 de Noviembre de 2018). *PERSPECTIVAS DE UNA COOPERACIÓN ESTRUCTURADA PERMANENTE (PESCO) ENTRE PAÍSES DE LA UE*. GESI.



- Obtenido de <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/perspectivas-de-una-cooperaci%C3%B3n-estructurada-permanente-pesco-entre-pa%C3%ADses-de-la-ue>
- Caudet, L. (30 de Noviembre de 2016). https://commission.europa.eu/index_en. Obtenido de https://commission.europa.eu/index_en:
https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_16_4088
- Cava, F. A. (2018). *Gobierno de España Ministerio de Defensa*. Obtenido de Gobierno de España Ministerio de Defensa: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2022/07/4754f2339dc6900bdb0e896560f3d99b.pdf>
- Comisión Europea*. (s.f.). Obtenido de Comisión Europea: https://defence-industry-space.ec.europa.eu/eu-defence-industry/preparatory-action-defence-research-padr_en
- Comisión Europea. (30 de Noviembre de 2016). *ec.europa.eu*. Obtenido de [ec.europa.eu](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_16_4088):
https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_16_4088
- Comisión Europea. (Marzo de 2020). *Comisión europea*. Obtenido de Comisión europea: https://defence-industry-space.ec.europa.eu/eu-defence-industry/european-defence-industrial-development-programme-edidp_en
- Cortés, X. R. (2009). *La Cooperación Estructurada Permanente: propuestas para España*. Fundación alternativas.
- Cuevas Ahumada, V. M. (2007). La unión monetaria europea: antecedentes, evolución y perspectivas. *Análisis Económico*, vol. XXII, núm. 50, 5-34.
- D.Hartung, W. (Septiembre de 2021). *Brown University 20 Years Of War*. Obtenido de Brown University: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2021/Profits%20of%20War_Hartung_Costs%20of%20War_Sept%2013%2C%202021.pdf
- EFE. (5 de Marzo de 2024). *Agencia EFE*. Obtenido de Agencia EFE: <https://efe.com/mundo/2024-03-05/bruselas-industria-militar-europea-1500-millones/>
- Eiros Bachiller, M. (2021). El nuevo Fondo Europeo de Apoyo a la Paz. Un análisis dentro de la PCSD. *Revista De Estudios Europeos*, 139-162.
- Espacio, D. G. (30 de Junio de 2021). *Comisión europea*. Obtenido de Comisión europea: https://defence-industry-space.ec.europa.eu/edidp-factsheet_en
- España, G. d. (1 de Julio de 2022). *gob.es*. Obtenido de [gob.es](https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/resultados-cumbre-otan-madrid):
<https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/resultados-cumbre-otan-madrid>
- España, M. d. (2022). *Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Europea, C. d. (2018). *Origen y evolución de la Unión Europea*. Madrid.
- Europea, Comisión. (5 de Marzo de 2024). Obtenido de https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/QANDA_24_1322



- European Parliament*. (30 de Septiembre de 2023). Obtenido de www.europarl.europa.eu: <https://www.europarl.europa.eu/about-parliament/es/powers-and-procedures/the-lisbon-treaty>
- Fernandez, Ó., Vandendriessche, M., & Sanz-Carranza, Á. (11 de Julio de 2023). *Dobetter*. Obtenido de Dobetter: <https://dobetter.esade.edu/es/apoyo-defensa-comun-UE-aumento-tras-invasion-ucrania>
- Fernández-Oliva, E. C. (2003). INDUSTRIA DE ARMAMENTO Y GASTO DE DEFENSA. *INDUSTRIA DE ARMAMENTO Y GASTO DE DEFENSA*, 189-220. Obtenido de dialnet.
- Fluxá, R. M. (1 de Julio de 2022). *bit.coit*. Obtenido de bit.coit: <https://bit.coit.es/industria-de-defensa-tecnologia-al-servicio-de-la-sociedad/>
- Fonfría, A. (2017). INVERSIÓN PÚBLICA, INVERSIÓN EN DEFENSA Y PROGRESO TECNOLÓGICO: ANÁLISIS CON BASE EN UN MODELO DSGE. *Papeles de Europa*, 69-108.
- Fonfría, A. (2021). La industria de defensa en el mundo: hechos estilizados y tendencias. *Revista de estudios en seguridad internacional*, 1-17.
- Fonfría, A. (2021). La industria de defensa en el mundo: hechos estilizados y tendencias. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 1-17.
- Galán, E. C. (2022). Cooperación Estructurada Permanente (PESCO): Algunas consecuencias para España y la OTAN. En E. C. Galán*, *Globalización, procesos de integración y cooperación internacional* (págs. 65-84). Cuadernos de Política Exterior Argentina.
- Gálvez-Albarracín, E. J., & Mayorga Sánchez, J. Z.-H. (2018). Impacto del autofinanciamiento sobre la innovación de las micro, pequeñas y medianas empresas colombianas. *Criterio Libre*, 121-139.
- Garrido, A. P. (2016). *LA LUCHA ANTITERRORISTA Y EL NUEVO SISTEMA DE SEGURIDAD INTERNACIONAL TRAS EL 11 DE SEPTIEMBRE: ¿UNA CONSECUENCIA LÓGICA?* Ciudad de México: Scielo.
- Garrido, M. E. (Julio de 2017). *idus.us.es*. Obtenido de idus.us.es: https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/66093/Los_efectos_economicos_de_la_guerra.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Garrido, M. E. (2017). *LOS EFECTOS ECONÓMICOS DE LA GUERRA*. Sevilla.
- Garrido, M. E. (2017). *LOS EFECTOS ECONÓMICOS DE LA GUERRA*. sevilla.
- Global Strategy. (2020). *Global Strategy*. Obtenido de Global Strategy: <https://global-strategy.org/la-union-europea-como-actor-de-seguridad-internacional/>
- Gonçalves dos Reis, J. (2021). Politics, Power, and Influence: Defense Industries in the Post-Cold War. *Social Sciences vol. 10 No. 10*, 1-14.
- González, J. A. (Mayo de 2011). *Centro superior de estudios de la defensa nacional*. Obtenido de Centro superior de estudios de la defensa nacional: <chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcgclclefindmkaj/https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/P/D/PDF81.pdf>



- Grand, C. (8 de Marzo de 2024). *European council of foreing relations*. Obtenido de European council of foreing relations: <https://ecfr.eu/madrid/article/primeros-planos-la-primera-estrategia-europea-industrial-de-defensa/>
- Grasso, V. B. (2010). *Defense logistical support contracts in Iraq and Afghanistan: Issues for Congress*. Congressional Research Service.
- Guadix, R. M. (1999). Los documentos PESC y JAI : de Maastricht a Amsterdam. . *Revista De Las Cortes Generales*, 225-252.
- Hill, J. (3 de Abril de 2023). <https://www.airforce-technology.com>. Obtenido de <https://www.airforce-technology.com>: <https://www.airforce-technology.com/news/swedens-defence-spending-suggests-they-will-catch-up/>
- Karaboytcheva, M. K. (2021). *El Fondo Europeo de Defensa 2021-2027*. Polonia.
- Karas, O. (2002). *INFORME sobre las consecuencias económicas de los atentados del 11 de septiembre de 2001*. Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios.
- Kate Snow, D. b. (22 de Septiembre de 2001). *CNN*. Obtenido de edition.cnn.com: <https://edition.cnn.com/2001/US/09/21/rec.congress.airline.deal/>
- Lannoo, K. (2023). *Por un mercado único de la defensa europea*. le grand continent.
- Liesa, C. R. (2007). LA ACCIÓN EXTERIOR EUROPEA EN EL TRATADO DE LISBOA. *Revista De Las Cortes Generales*, 269-306.
- López, J. T. (2010). *La crisis de las hipotecas basura ¿Por qué se cayó todo y no se ha hundido nada?* Madrid: Ediciones sequitur.
- Lozano, L. O. (2019). *Universidad de Valladolid*. Obtenido de Universidad de Valladolid: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/38575/TFG-D_00904.pdf?sequence=1
- Maciejewski, M. (octubre de 2023). *europarl.europa.eu*. Obtenido de <https://www.europarl.europa.eu>: <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/3/los-tratados-de-maastricht-y-amsterdam>
- Maciejewski, M. (10 de 2023). *www.europarl.europa.eu*. Obtenido de www.europarl.europa.eu: [https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/3/los-tratados-de-maastricht-y-amsterdam#:~:text=El%20Tratado%20de%20Maastricht%20modific%C3%B3,asuntos%20de%20interior%20\(JAI\).](https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/3/los-tratados-de-maastricht-y-amsterdam#:~:text=El%20Tratado%20de%20Maastricht%20modific%C3%B3,asuntos%20de%20interior%20(JAI).)
- Madrigal, F. D. (2014). Interdependencia compleja. *Analéctica*, Volúmen 1 nº7.
- Maíllo, F. M. (2018). *El principio de independencia en la estructura del Banco Central Europeo*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Ministerio Económico de Polonia*. (2023). Obtenido de Ministerio Económico de Polonia: <https://polishdefenceindustry.gov.pl/es/fed/#:~:text=Fondo%20Europeo%20de%20Defensa%20%E2%80%93%20FED%202022&text=El%20presupuesto%20de%202022%20incluye,tecnolog%C3%ADas%20y%20capacidades%20de%20defensa.>



- Moncloa. (30 de 6 de 2022). *lamoncloa.gob.es*. Obtenido de *lamoncloa.gob.es*: <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Paginas/2022/300622-sanchezotansegunda.aspx>
- Neuman, S. (2010). Power, influence and hierarchy: defense industries in a unipolar world. *Defense and Peace Economics*, 34-105.
- OTAN. (7 de Julio de 2023). *NATO*. Obtenido de Nato: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2023/7/pdf/230707-def-exp-2023-en.pdf
- Parlamento Europeo. (2018). *Programa Europeo de Desarrollo Industrial en materia de Defensa (EDIDP)*.
- Parts, J. (2019). *eca.europa.eu*. Obtenido de *eca.europa.eu*: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.eca.europa.eu/lists/ecadocuments/rew19_09/rew_eu-defence_es.pdf
- Pavy, E. (Octubre de 2023). *europarl.europa.eu*. Obtenido de <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/24/el-consejo-de-la-union-europea>: <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/24/el-consejo-de-la-union-europea>
- Peltier, L. J. (2021). <https://watson.brown.edu/>. Obtenido de <https://watson.brown.edu/>: <https://watson.brown.edu/costsofwar/costs/economic/economy/macroeconomic>
- Pisani-Ferry, J. (8 de Marzo de 2022). *Bruegel*. Obtenido de Bruegel: <https://www.bruegel.org/blog-post/economic-policy-consequences-war>
- Pugnet, A. (9 de Febrero de 2024). *Euractiv*. Obtenido de www.euractiv.com/: <https://www.euractiv.com/section/defence-and-security/news/explainer-how-to-make-sense-of-the-eus-defence-funds-and-programmes/>
- Pugnet, A. (9 de Febrero de 2024). *Euroactiv*. Obtenido de www.euractiv.com: <https://www.euractiv.com/section/defence-and-security/news/explainer-how-to-make-sense-of-the-eus-defence-funds-and-programmes/>
- Pugnet, A. (26 de Enero de 2024). *Euroactiv*. Obtenido de www.euractiv.com: <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/interview/eib-ready-to-work-more-with-defence-but-remains-cautious-vice-president-says/>
- Querol, H. &. (2003). *Measuring the Costs of Conflict*.
- Ramírez, B. C. (2004). DE DUNKERQUE A BOSNIA: CINCUENTA AÑOS DE DEFENSA EN EUROPA. *LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA DE LA UNIÓN EUROPEA: RETOS Y OPORTUNIDADES*, 21-55.
- Rodríguez, G. P. (2000). *EL DEBATE SOBRE LA DEFENSA EUROPEA COMO FACTOR DE LA PESCA*.
- Rojas, V. F.-C. (Marzo de 2021). *Banco de España*. Obtenido de Banco de España: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/ArticulosAnaliticos/21/T3/Fich/be2103-art20.pdf>



- Ruano, J. L. (2015). La evolución de la Unión Europea como actor en materia de seguridad y defensa. En busca de un relanzamiento siempre pendiente. *Cuadernos Europeos de Deusto*, 19-48.
- Rubio, D. (30 de Noviembre de 2023). Hacia una UE más competitiva y resiliente: la autonomía estratégica abierta · Observatorio EOI. (EOI, Entrevistador)
- Salazar, B. (2007). THOMAS C. SCHELLING: LA PARADOJA DE UN ECONOMISTA ERRANTE. *Revista de Economía Institucional*, 131-152.
- Salido, L. P. (2011). LA CRISIS FINANCIERA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA RESPUESTA REGULATORIA INTERNACIONAL. *Revista Aequitas*, 129-214.
- Sempere, C. M. (2018). *La industria europea de defensa. Un análisis prospectivo* . Fundación Alternativas.
- Simón, F. A. (2019). *El Fondo Europeo de Defensa y el futuro de la industria española* . Elcano Policy Paper.
- SIPRI. (2023). *El gasto militar mundial alcanza un nuevo récord con el*. Estocolmo: SIPRI.
- Sodupe, K. (1991). La teoría de la disuasión: un análisis de las debilidades del paradigma estatocéntrico. *Afers Internacionals*, 53-79.
- Soriano, G. (1 de Diciembre de 2016). *Infodefensa*. Obtenido de Infodefensa: <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/3076999/bruselas-pide-fondo-europeo-defensa-5500-millones-ano>
- Sparrow, C. V. (26 de Agosto de 2021). La vuelta al mundo: el costo de la guerra en Afganistán para EE. UU., Reino Unido y Alemania. *France 24*.
- TEDAE. (2023). *ESTRATEGIA INDUSTRIAL EUROPEA DE DEFENSA*. Madrid.
- Tolcachier, J. (14 de Febrero de 2023). Las guerras no se ganan: ¿quiénes ganan con la guerra? *Nueva Revolución* .
- Torralba, C. (24 de Abril de 2023). El gasto militar en Europa alcanza niveles de la Guerra Fría. *El País*. Obtenido de <https://elpais.com/internacional/2023-04-23/el-gasto-militar-en-europa-alcanza-niveles-de-la-guerra-fria.html#>
- Tribunal de cuentas europeo. (2024). <https://eur-lex.europa.eu>. Obtenido de https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=LEGISSUM:multiannual_financial_framework
- Troitiño, D. R. (2015). *Los Tratados de Maastricht, Ámsterdam y Niza*.
- Watts, B. D. (2011). *Sustaining Critical Sectors of the U.S. Defence Industrial Base*. Washington: Center for Strategic and Budgetary Assessments.
- Zamora, A. R. (2010). El estado del mercado único: un relanzamiento necesario. Balance y desafíos pendientes. *Investigaciones Regionales*, 155-188.



Anexo

Acrónimos:

1. UE: Unión Europea
2. OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte
3. PIB: Producto Interno Bruto
4. BCE: Banco Central Europeo
5. PESCO: Cooperación Estructurada Permanente (Permanent Structured Cooperation)
6. PESC: Política Exterior y de Seguridad Común (Common Foreign and Security Policy)
7. LOGCAP: Programa de Logística Civil de Contingencia del Ejército de EE. UU. (Logistics Civil Augmentation Program)
8. TFUE: Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea
9. TUE: Tratado de la Unión Europea
10. MPF: Marco financiero plurianual
11. PADR: Acción Preparatoria sobre Investigación de Defensa (Preparatory Action on Defence Research)
12. EDIDP: Programa Europeo de Desarrollo Industrial de la Defensa (European Defence Industrial Development Programme)
13. EDF: Fondo Europeo de Defensa (European Defence Fund)
14. BEI: Banco Europeo de Inversiones
15. EDA: Agencia Europea de Defensa (European Defence Agency)
16. SEAE: Servicio Europeo de Acción Exterior (European External Action Service)
17. EDIP: Programa Europeo de Inversión en Defensa (European Defence Information Programme)
18. BTID: Base de Tecnología e Innovación en Defensa (Base Technology and Innovation in Defence)
19. EDIS: Estrategia Industrial Europea de Defensa (European Defence Innovation Service)
20. BITDE: Base Industrial y Tecnológica de Defensa Europea (European Defence Technological and Industrial Base)
21. FAST: Fondo para Acelerar la Transformación de las Cadenas de Suministro
22. PYMES: Pequeñas y Medianas Empresas